

169

min. 169

T A J O

. Zoo

2
PTS





presentará próximamente
su última producción
premiada por el Sindicato
Nacional del Espectáculo



LA CASA *de la* LLUVIA



Con Luis Hurtado, Blanca de Silos,
Carmen Viance y Nicolás Perchicot

Cuarta gran realización de ANTONIO ROMÁN

Hércules Films
produce siempre lo mejor

AÑO IV N.º 169

M A D R I D

25 -Sepbre.-1943

Redacción y Administración

Av. José Antonio, 78

Apartado 9040

Teléfono 29835

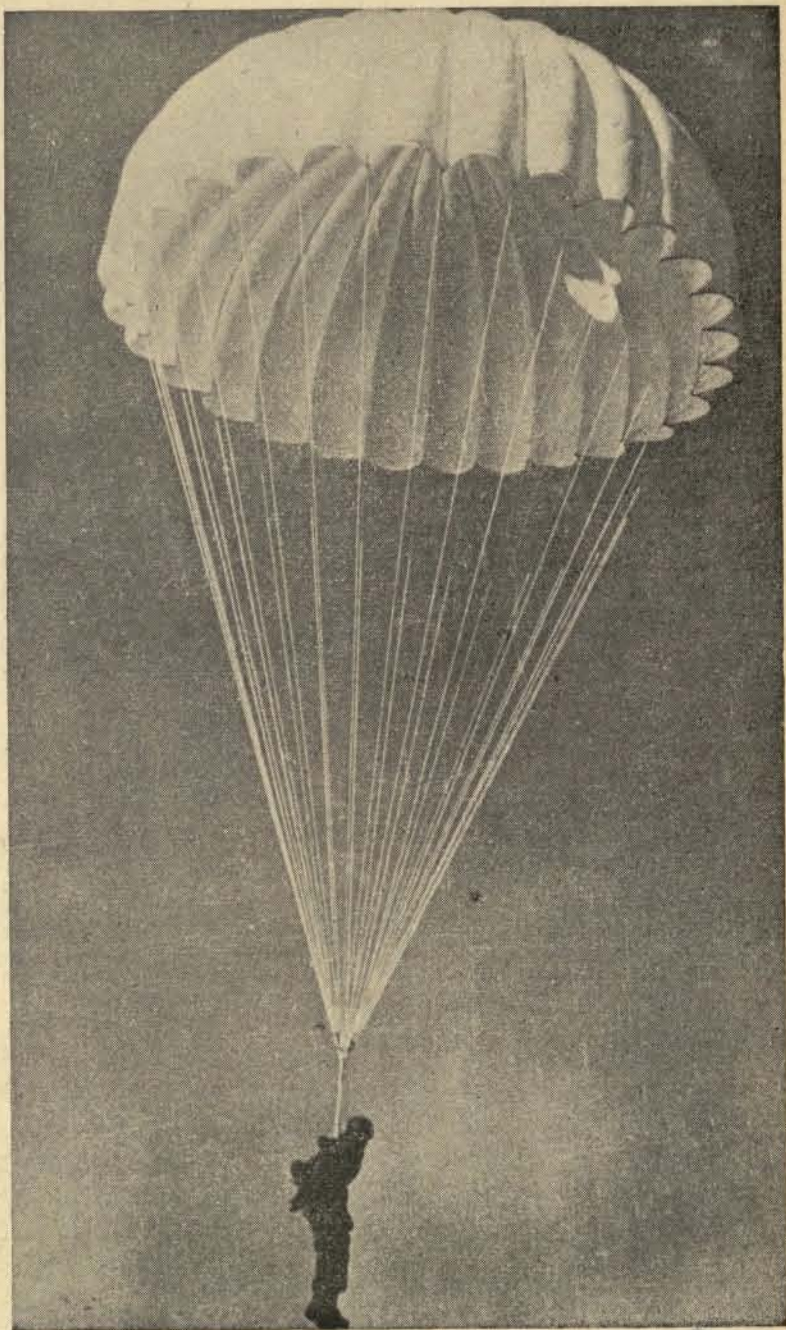
Director: Luis BONELL

TAJO

revista
gráfica
semanal

Angeles humanos

El paracaidismo, arma moderna y genial del pensamiento humano, acaba de coronar el cénit de su grandeza. Creada para sorprender por su temeridad y facilitar la destrucción y el exterminio, acaba de forjar su leyenda heroica con una gesta sensacional en los campos de batalla, que le abre de par en par las puertas de la inmortalidad. Descendiendo sobre un lugar abrupto y montañés, en pos de un cautivo excepcional, bien guardado a toda sorpresa, rescató al hombre genial que durante veinte años había consagrado su vida, su esfuerzo, su espíritu creador, su voluntad, él y todos los suyos, a la causa de su Patria. Para el dominador de ayer, hoy era todo soledad y aislamiento. ¿Dónde estaban sus amigos? ¿Qué fué de su pueblo fiel? ¿Dónde se encontraban aquellos que juraron fe ciega a su dominio? La fatalidad se complacía en visitar sarcásticamente al cautivo en su abandono total. Solamente del cielo podría venir la paz para aquella alma atribulada. Y ángeles humanos, venidos de lejanos horizontes, descendieron magestáticos, audaces, nimbados del laurel de las cien victorias, y rescataron a Benito Mussolini de «aquel lugar de Italia...», en golpe titánico, caballeresco, espectacular. Sobre la insignia del paracaidismo lucirá de hoy en adelante el emblema que sólo está reservado a los genios y a los superhombres, por la gesta sin par con que acaban de asombrar al mundo. Como en los cuentos legendarios de la caballería andante, el nuevo Amadis se ha jugado la vida por defender un símbolo imperecedero: el de la grandeza divina del corazón humano. No estaba solo el cautivo: Vivía aún, para salvarle, el Caballero Paracaidista, ángel humano, de los aires.



S
U
M
A
R
I
O

Nuestras portadas: Eddy Lamaze
y Paulette Goddard;
estrellas del cine americano.

Editorial.

Las muchachas norteamericanas colaboran en la
recogida de la cosecha.
El avión más veloz del mundo.
La maternidad de las fieras.

Telescopio cinematográfico, y Mosaico de celuloide
extranjero, por SOL DEL REAL.
Sociedad, por VELASCO.
«Antoñita Colomé» cantaba de niña en el coro del
colegio, por ANGEL FALQUINA.
«Mati Santibáñez» lleva en su rostro la alegría del
Guadalquivir, por BREMON SANCHEZ.
Toros. Teatros. Cines.
Consultorio, por el MAGO MERLIN.
Humor y pasatiempos, por MUÑOZ.

S
U
M
A
R
I
O



ESTAS muchachas de la Universidad de Hunter, en Nueva York, son unas de las típicas trabajadoras que rea-

lizan el programa de colaboración organizado por las Universidades femeninas americanas y el Servicio de Trabajo de los Estados Unidos. Recogen la cosecha de fresas en una granja próxima a Tivoli, en el Estado de Nueva York, no lejos de Hyde Park, man-



LAS MUCHACHAS NORTEAMERICANAS

COLABORAN

EN LA RECOGIDA DE LA COSECHA

sión del Presidente Roosevelt.

Frente al problema de la recogida de las abundantes cosechas, los agricultores de muchas zonas de los Estados Unidos reciben la colaboración de las muchachas universitarias, que voluntariamente han acudido a sustituir a los trabajadores del campo que actualmente prestan sus servicios en las fuerzas armadas y en las industrias de guerra.

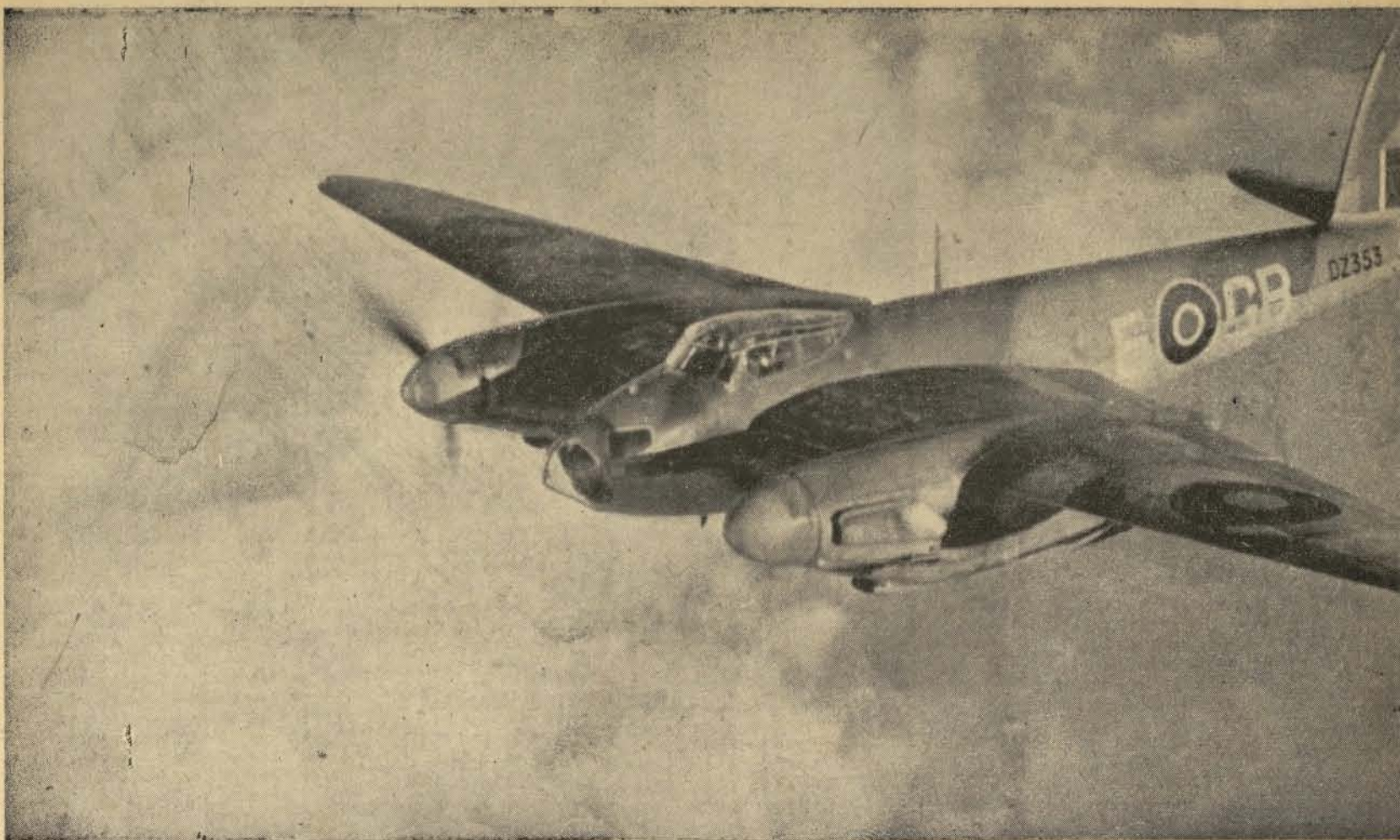
Comprendiendo que muchas estudiantes sentían verdaderos deseos de realizar alguna labor para colaborar en el esfuerzo bélico, pero que carecían de la instrucción necesaria para tomar parte en los trabajos de las fábricas o en otras tareas especializadas, cierto número de Universidades femeninas americanas se aprestaron a elaborar el consiguiente programa de colaboración.

Merced a esta labor, las muchachas se alistan en sus Universidades, enrolándose para trabajos agrícolas, y el Servicio de Trabajo de los Estados Unidos, que recluta mano de obra para los agricultores, así como para otras labores, las destina. Las muchachas, que firman contratos por seis semanas, se alojan en campamentos y en hoteles próximos a las granjas.



Muchas de estas muchachas voluntarias de la ciudad pasaban antes sus vacaciones en lugares de reposo. Ahora experimentan las penalidades y los placeres del trabajo en el campo por primera vez; pero se han adaptado rápidamente a la para ellas extraña y árdua rutina de estas ocupaciones veraniegas.





El «Mosquito» es el avión militar más rápido que ha creado hasta ahora ningún país. ¿Cómo consiguió esta notable velocidad la casa constructora británica De Havilland?

Uno de los problemas fundamentales consistía en construir un ala delgada, pero capaz de resistir grandes esfuerzos. Inesperadamente, los proyectistas decidieron emplear madera. Y la madera que eligieron estaba hecha de dos chapas de madera contrapeada, cada una de 1/16 de pulgada de espesor, encoladas a las caras opuestas de una chapa de igual tamaño de madera de balsa de unos 7/16 de pulgada de grosor; accidentalmente, el peso específico de la madera de balsa apenas llega a la cuarta parte del de la madera contrapeada.

Mediante esta unión de la madera contrapeada y la balsa, las dos finas chapas de contrapeada quedan firmemente sujetas en posición paralela, de forma que entra en juego su resistencia combinada.

El fuselaje, liso, oval y cónico del «Mosquito» está contruido de este revestimiento, resistente, pero ligero, de madera contrapeada, balsa y cola. La cola especial que se emplea es sintética, y una vez que se ha secado, las juntas tienen aún más resistencia que la misma madera contrapeada. Por otra parte, el núcleo de balsa es muy ligero y poroso y sólo sirve para estabilizar las dos chapas de madera contrapeada, no teniendo que resistir los esfuerzos ni las deformaciones.

La balsa es una madera extremadamente ligera, blanda y elástica, que procede de un árbol que crece en los marjales de América del Sur. En el Ecuador se ha empleado durante mucho tiempo para hacer botes. Además, su empleo tiene otra ventaja: sirve para dar más flotación al «Mosquito» sobre el

agua. Se sabe que aviones de este tipo abatidos en el mar han flotado durante muchas horas sobre las olas.

Cinco clases de madera

En conjunto en el «Mosquito» se emplean cinco clases diferentes de madera. También se emplean otros materiales en la estructura, tales como ciertas sustancias plásticas, que son mucho más duras que la madera, pero muy ligeras y flexibles. Para obtener un acabado liso, la mayoría de las superficies de madera están enteladas.

Las alas del «Mosquito» son de una pieza; de un lado a otro pasan dos largueros de madera de espruce, y el fuselaje va sujeto con pernos a este ala.

Esto en lo que se refiere a las alas y al fuselaje. Respecto al grupo motopropulsor, se compone de dos de los famosos motores Rolls Royce «Merlin», aproximadamente de unos 4.600 caballos cada uno —así que, en conjunto, desarrollan más de 9.200 caballos—. Una locomotora pesada desarrolla unos 2.500 caballos, y puede arrastrar una docena de vagones a más de 96 kilómetros por hora. Esto da una idea de la potencia desarrollada por los motores del «Mosquito».

Puede preguntarse por qué la casa De Havilland eligió madera para construir el «Mosquito» y qué ventajas ofrece sobre la construcción metálica. En primer lugar, las reparaciones corrientes son mucho más fáciles cuando se trata de madera. Es mucho más sencillo reparar las averías secundarias, los orificios abiertos por las balas y proyectiles antiaéreos, etc., en el revestimiento de madera, pues todo lo que se necesita es una sierra de mano, cola y unas tiras de madera contrapeada de tres capas. Por el contrario, para reparar estructuras metálicas se requiere un soplete de oxi-acetileno para abrir la sección averiada, y después hay que volver a remachar con gran precisión.



Construcción del bombardero «Mosquito».—Dos obreros transportando tabloncillos de balsa para hacer fuselajes de «Mosquito».



Vi a un trabajador serrar un ala de un «Mosquito», y me demostró cómo se pueden hacer incluso reparaciones de cierta importancia con gran rapidez.

Por qué se eligió madera

Pero De Havilland eligió madera en lugar de metal por otras muchas razones. Ya eran especialistas en aviones de madera para el transporte civil y en avionetas particulares, tales como la Moth. El proyectado y las primeras etapas experimentales se desarrollaron con mucha más rapidez al tratarse de madera que si fuese metal, puesto que los útiles de montaje y las herramientas necesarias eran más sencillos y fáciles de procurar. De hecho, los «Mosquitos» empezaron a operar como aviones de primera línea a los veintidós meses de ser proyectados, en comparación con los cuatro años que se necesitan normalmente. Fué un «record» total. Además, no debemos olvidar que al elegir la madera los proyectistas ahorraban metales, que tenían una enorme demanda. Por último, utilizaban los servicios de una clase de trabajadores completamente nueva: los carpinteros.

Desde luego, el empleo de la madera tiene una o dos desventajas. Tiende a ablastarse y a deformarse cuando está expuesta a las inclemencias del clima, pero esto no se tiene mucho en cuenta en tiempos de guerra, cuando la vida de un aeroplano sólo se mide en meses.

Habría quien crea que un aeroplano hecho de madera está más expuesto a incendiarse cuando es alcanzado por las balas trazadoras, pero no sucede así. Lo único que puede incendiarse es la gasolina, y si sucede esto no importa que el avión sea de madera o de metal.

Si se ve al «Mosquito» en tierra, se queda uno asombrado por sus reducidas dimensiones —tiene una longitud total de unos 12 metros y una envergadura de unos 16—. Pero a pesar de su tamaño relativamente pequeño, el «Mosquito» es un avión robusto, rápido y potente. Puede alcanzar una

Construcción del bombardero «Mosquito». Las dos mitades del fuselaje del «Mosquito» se colocan en útiles de montaje provistos de ruedas, transportándose de esta forma a lo largo de la cadena de montaje, a medida que progresa el trabajo de instalación.

El avión más veloz del mundo

El esbelto, potente
y mortífero bimotor «Mosquito»,
construido de madera

Nuevo avión.—El «Mosquito», el nuevo avión de caza y bombardeo rápido, que utilizan ahora los ingleses sobre Europa.

velocidad relativa de 11,2 kilómetros por minuto en cuanto pica un poco.

No sólo es el «Mosquito» el avión más rápido del mundo en la actualidad, sino que los pilotos dicen que vuela muy bien, responde magníficamente a los mandos y se eleva con facilidad.

Esto es uno de los motivos por que puede llegar a tan enorme velocidad sobre su blanco en Alemania y regresar con relativa seguridad.

Debido a la facilidad con que se maneja, puede volar durante todo el trayecto a la máxima velocidad, desliziéndose a pocos metros sobre el suelo.

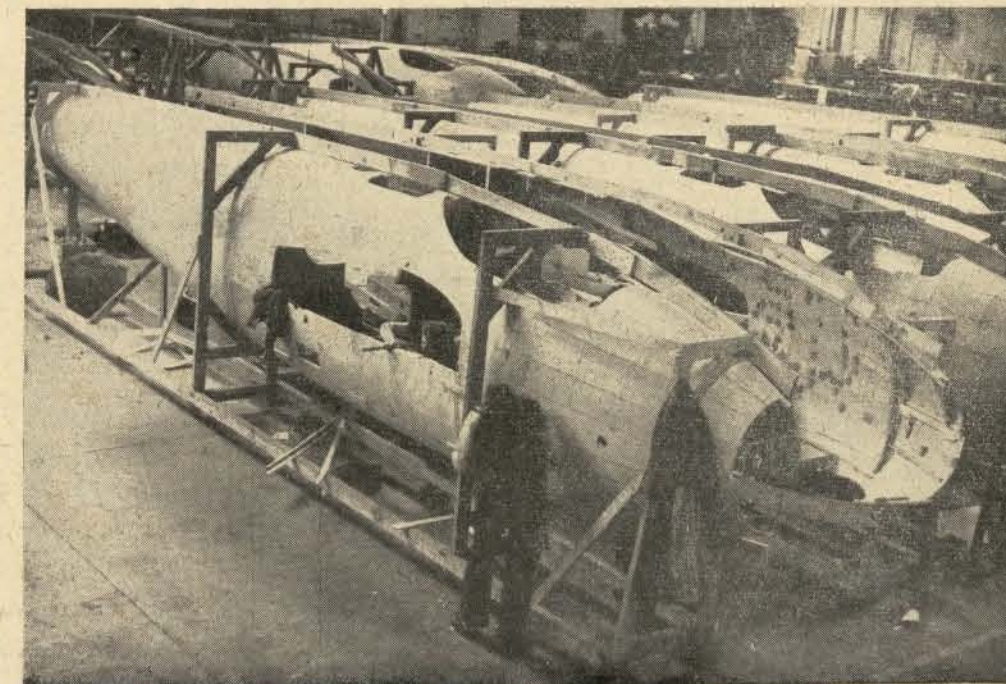
Puede utilizarse como bombardero, transportando casi una tonelada de bombas, o como caza, provisto de cuatro cañones y cuatro ametralladoras.

El «Mosquito» tiene el aspecto de lo que es: un pura sangre. Y no hay que asombrarse, pues, en argot de carreras de caballos, su padre fué el «Comet» y su madre el «Albatross». Estos dos tipos de aviones De Havilland, más antiguos, fueron los verdaderos antecesores del «Mosquito», que no les ha desdorado.

Sus notables cualidades de vuelo son el resultado de un proyecto superlativo y de la más esquisita atención a la limpieza de los perfiles.

¡Así es el «Mosquito»!

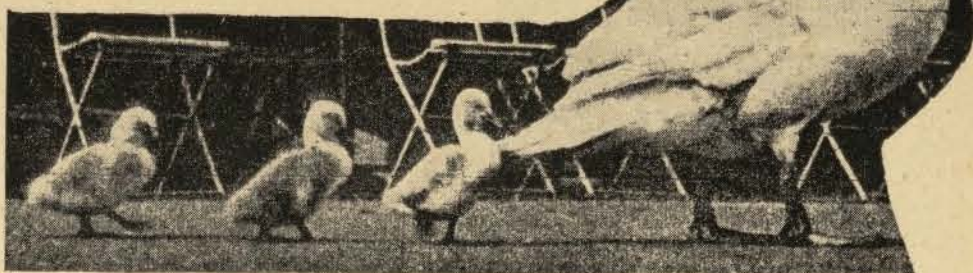
R. CALPE



Maternidad del instinto

Elocuente, emocionante y aleccionadora es, en el reino animal, la maternidad derivada del instinto. Esto es así, no sólo entre aquellos seres del mismo cuyas características de nobleza son proverbiales en la Creación, al alcance del hombre; más, si cabe, por contraste, entre aquellos que acusan tendencia sanguinaria, fiera, verdaderas fuerzas activas en pleno albedrío de la ley del más fuerte, y que, sin embargo, estudiados en el aspecto de su afinidad a la prole, presentan circunstancias en alto grado dignas de admiración, más desarrolladas quizá en el impulso de mayor necesidad de protección, cuando son sometidos a cau-

No es una tarea fácil para la jirafa saltar al cuello, demasiado alto, de la madre; pero ésta lo pliega afectuosamente con finura, y entonces los labios se juntan.



¿Habrá «mamá» que tenga más encantadora paciencia para guiar los primeros pasos de sus pequeños?

tividad. Con frecuencia solemos ser testigos en los parques zoológicos de intimidades de este jaez: el tigrecillo, que lame con su lengua minúscula la pata de la altiva tigresa; la leona inacercable, que define gesto de placidez al calorificar sobre sí a su tierno nacido, como para acariciar su nostalgia incipiente de libertad. Escenas éstas de indudable fuerza moral para el que sabe contemplarlas y sentir las en su elocuencia; que hacen olvidar la bestialidad de sus inteligentes actores; que contrastan con la estremecedora avidez con que —ojos brillantados— se lanzan sobre la carnaza que los nutre.

Citaremos, entre los muchos hechos que podrían ser reseñados, la ternura (no debe tildarse de otra forma) con que los más sanguinarios señores de la fauna selvática conceden preferencia a sus hijuelos, ante los espectadores absortos, en el instante de serles servida su comida diaria, esperando que aquéllos terminen para iniciarla a su vez; así como la delicadeza maternal del amamantamiento.

Amoroso y delicado es el sentimiento de ternura maternal entre los animales de todas las escalas de la Naturaleza. Cotejemos, por ejemplo, el caso de una gata que, tiroteada cuando se dirigía, huyendo, con su gatito en la boca, al verlo en peligro, se detuvo, a sabiendas de que iba a encontrar la muerte, resguardando con el suyo, como coraza, su cuerpecillo.

La fiera cuenta con reservas inesperadas para conducir amorosamente a su prole, sintiendo en grado máximo, por y ante ella, la gran virtud de la abnegación, y llegando en muchos casos a hacer partícipe de ella a la ajena. Siendo que este amor, manifestado tanto por las especies inferiores como por las evolucionadas, adquiere en todos los casos idéntica intensidad, desde la más minúscula bestiecilla hasta el gigantesco paquidermo. Escojamos, para demostrarlo, la jirafa, la cual, para besar a su descendiente, habituada de continuo a tener su cabeza erguida, no vacila en bajarla, curvando su fino cuello para formar una especie de puentecillo colgante. Ejemplo que encontramos multiplicado, demostrando en cierto modo una superioridad efectiva de la bestia, un sentido de la responsabilidad materna, en verdad notable.

La fiera cuenta
con reservas in-
esperadas
para conducir
amorosamente
a su prole

¡Con cuánta satisfac-
ción exhiben sus hijos
los animales, sea cual
fuere su condición y
procedan de donde pro-
cedan!

No nos extrañe. Una
de las más categóricas
leyes de la Naturaleza,
la que orienta y cimen-
ta la expresión formati-
va de la vida, es la
procreación. Perdurarse,
verse reproducido en
algo tangible que defien-
de la tesis de la inmorta-
lidad evolutiva, es algo
a lo que no pueden
substraerse ni aquellos
seres que no cuentan con el soberano
derecho de la razón. Se diría que en el
fondo de esa sutil verdad que se escapa
en una gran parte al hombre mismo,
late la llamada inaplazable, la exigencia
altiva que posibilita la maravilla de lo
creado.

En efecto; la afinidad, último eco de



Aparentemente, el «pez-piloto» no hace
mucho caso de su cría. El cautiverio le
impide, en el «acuario», la reproduc-
ción. ¿Pero cómo saber su comportamien-
to en las inmensas profundidades del
Océano? De seguro que ha de ser a la
inversa,



Hace, a su modo, la leona el «arreglo» del «mocosín». Puesta en su papel de diligente, le lame el
cuello y «sonríe contenta».

la afinidad, último eco de lo amoroso en la materia

lo amoroso en la materia, presenta, con
claro destello, la ilimitada senda de lo
infinito, hacia la que almas y formas se
orientan.

En lo desconocido palpita la in-



La tigresa, que adivina la proximidad de
un extraño y teme le arrebaten su mío,
adopta en la fotografía toda la aparien-
cia de ferocidad posible, para los extra-
ños; pero con el hijo se convierte en la
gata más cariñosa que se pudiese ima-
ginar.

mensa fuerza de un maravilloso sen-
timiento, que nada desdeña y hacia él
todo y la parte se dirige, para que, en

el gran festín del disfrute de la existen-
cia, ninguno pueda considerarse deshe-



El «perro-toro» (bull-dog) es feo, no cabe
duda; pero con su perduración de carne
al lado, casi, casi, podríamos afirmar que
consigue lo olvidemos.

redado, y del bruto al consciente pro-
clamen, establezcan, como axioma defi-
nitivo, la extraordinaria realidad del
sentimiento, tan elevada, tan excelsa,
que aun, indefinido por el instinto, sub-
siste, destaca, para expresar la más
sublime de las manifestaciones: la de
Dios mismo.

Mosaico de celuloide extranjero

Ofrecemos en esta sección al lector las fichas completas de los últimos films recién salidos de los estudios extranjeros, y, para su orientación, condecoraremos con *** las películas excepcionales; con ** las que tuvieron buena acogida de la crítica, y con * las que pasaron sin pena ni gloria.

GUÍA DEL EMPRESARIO

Jenkins, Franck Morgan, Jhon Craven, James Craig, Marsha Hunt.

Director: Clarence Brown.

(Los derechos para la adaptación de esta obra costaron a la «Metro» la suma de cien mil dólares, que exigió su autor, William Saroyan. Es la historia de una familia humilde americana, durante la guerra actual. Clarence Brown, su realizador, dijo acerca de este film: «Es como un rompecabezas. Pieza por pieza, la película va adquiriendo contornos gradualmente. Pero hasta el final, no se comprende la tesis de la película.» Durante su rodaje, Lionel Barrymore aprendió a hablar chino, y la actriz Donna Reed contrajo matrimonio con Bill Tuttle.)

*** «DUBARRY WAS A LADY» (La Dubarry era una dama.)

«M. G. M.»: Lana Turner, Rel Skelton, Virginia O'Brien, Lucille Ball, Gene Kelly, Douglas Dumbrille, Zero Mostell, Tommy Dorsey y su orquesta, Rags Ragland, Inez Cooper, Hazel Brooks, Eve Whitney.

(Comedia musical con escenas de una gran comicidad a cargo del favorito de Hollywood, Red

Skelton. Lucille Ball usó durante el rodaje de la película el camerino portátil de Norma Shearer, por la amplitud de su puerta de acceso. Los trajes que lleva en la película tienen varios metros de vuelo.)

* «MELODY LANE» (Sendas melodiosas.)

«Universal»: Baby Sandy, Robert Paige, Los Rítmicos, Los Macs Alegres (Judd, Ted, Joe Mac Michal y Mary Lou Cook), Anne Gwynne, Leon Errol, Butch y Buddy, Don Douglas.

Director: Charles Lamond.

(Si le gustan las películas musicales, aquí hay una melodiosa por excelencia.)

** «THE BUGLE SOUNDS» (Suenan las trompetas.)

«M. G. M.»: Wallace Beery, Marjorie Main, Lewis Stone, George Bancroft, Henry O'Neill, Donna Reed, Chill Wills, William Lundigan, Tom Dugan, Quinn Williams, Ernest Whitman, Roman Bohren, Jerome Cowan, Arthur Space.

Director: S. Sylvan Simon.

(Los admiradores de Wallace Beery se alegrarán de volver a ver a Wallace Beery en una de sus típicas interpretaciones.)

*** «THE TALK OF THE TOWN» (El escándalo del pueblo.)

«Columbia»: Cary Grant, Jean Arthur, Ronald Colman, Edgar Buchanan, Glenda Farrell, Tom Tyler.

Director: George Stevens.

(Comedia chispeante, con escenas dramáticas de honda emoción. La crítica asegura que será el escándalo de toda población donde se exhiba.)

*** «IMMENSEE»

Film en color de la «Ufa»: Kristina Söderbaum, Carl Raddatz, Paul Klinger, Germana Paolieri, Lina Lossen, Max Gülstorff, Carola Toelle, Otto Gebühr, Wilfried Seyferth, Malte Jäger.

Director: Veit Harlan.

(Film basado en la novela del mismo título de Theodor Storm. Su realizador es asimismo autor del guión, en colaboración con Alfred Braun. Contiene magníficos fotogramas de paisajes del norte de Alemania.)

«MR. AND MRS. NORTH» (El Sr. y la Sra. North.)

«M. G. M.»: Gracie Allen, William Post (hijo), Paul Kelly, Rose Hobart, Virginia Grey, Thom Conway, Félix Bressart, Porter Hall, Millard Mitchell, Lucien Littlefield, Inez Cooper, Keye Luke, Jerome Cowar.

Director: Robert B. Sinclair.

(El film fué construído para que Gracie Allen luciera en él plenamente su vis cómica y su simpatía. Interpreta el papel de la señora North, una detective «amateur», que no abre un ropero sin que de él se desprenda un hombre asesinado.)

*** «THE HUMAN COMEDY» (La comedia humana.)

«M. G. M.»: Mickey Rooney, Donna Reed, Lionel Barrymore, Ann Ayars, Fay Bainter, Ray Collins, Van Johnson, Jack



La viuda de Douglas Fairbanks (padre) visita a Constance Bennett, durante el rodaje de una de sus últimas películas.

plantilla y tulipa

Se rodaban unos exteriores de «Eloísa está debajo de un almendro». En la puerta del Rialto, a las dos de la madrugada, un equipo de luces, sonido y cámaras, se disponía a rodar una escena de la película. Y de pronto, todos se dieron cuenta de que la artista que había de actuar, figurando la llegada al cine, en un lujoso automóvil, no sabía conducir. Buscando un truco que facilitase la labor, se dispuso que el coche, en vez de



Carmen Vianco, la «Carmita Castro Retén», del cine mudo español, vuelve a Galicia con el arte sonoro, en la valia guionística de «La casa de la lluvia».

subir la Gran Vía, bajase hacia la calle de San Bernardo. La pronunciada cuesta que la Avenida de José Antonio hace en aquel trozo, haría que el auto se deslizase solo. Se precisaba sólo frenar a tiempo ante la puerta del cine. Pero era tal el nerviosismo de todos, que tampoco pudo lograrse aquello, y a no ser por un espontáneo, que paró el automóvil, lo más seguro es que intérprete y coche hubieran aparecido, inopinadamente, en la estación del Norte.

En la película que Luis Marquina ha dirigido para Cifesa, con el nombre de «Noche fantástica», la actriz italiana Paola Bárbara, llevó el papel principal, que es el de la condesa de Tauste. Explicaba un día Isabelita de Pomés, a su compañera de acción, que Tauste es un pueblecito español, famoso por su pintoresquismo. Paola, que se interesa por todo lo de España, preguntó de pronto a Carlitos Muñoz:

—¿Y como es Tauste?

Carlitos, sin inmutarse, respondió sonriente:

—¿Quién, yo?... Muy bien, ¿Y usted?...

En veinticinco días se ha rodado en Barcelona «Rosas de otoño», la última realización de Juan de Orduña. Es un verdadero record de rapidez. Casi, casi, la vida de una rosa... y para estrenar en el otoño.

DIÁLOGOS SIN IMPORTANCIA SOBRE EL CINE DOS PILARES

—¡Caramba, don Práxedes! ¿Cuándo ha llegado usted a Madrid?

—¡Hola, Paquito! Ya llevo dos días por aquí.

—Viene usted de compras, ¿eh?...

—No; este viaje no ha sido para eso.

—¡Qué lástima! Acabamos de recibir, precisamente hoy, una partida de latas de sardinas en escabeche, que se están vendiendo solas.

—Lo creo; pero esta vez no necesitamos nada. He venido para que me diera usted las señas de este señor.

—¡No faltaba más!... A ver... ¡Pero hombre, si las trae usted clarísimas en este sobre!... Don Amadeo Bermúdez. Notario. San Bartolomé, 11.

—Sí; eso está muy bien; pero lo que necesito es saber llegar a esta calle, que me han dicho que está por aquí.

—Efectivamente; la primera, a la izquierda, según se sale.

—Vaya, pues agradecido y hasta otra vez.

—Diga usted, don Práxedes... ¿Acaso una herencia?

—Sí, una herencia...

—¡Hombre, qué alegría!... ¿Y qué piensa hacer con ese dinero?

—Aún no lo sé. Además, no es un gran capital.

—¿Cuánto?... ¿Cuánto?...

—Unas quinientas mil pesetas.

—¡Magnífico! No haga usted nada. Tengo la fórmula para duplicar ese capital.

—¿Qué me dice? ¿Algún negocio?

—Ríase usted de los negocios. ¡Hacer una película!

—¿Qué cosas se le ocurren! Para eso hace falta conocer el modo de realizarla.

—No diga bobadas; para eso no hace falta más que el dinero, que ya tenemos...

—Y un director que sepa lo que se trae entre manos, y un asunto atrayente, y artistas conscientes de su arte, y...

—No siga; lo tengo todo. ¿Tiene usted confianza en mí?

—¡Hombre!...

—Pues yo dirigiré esa película.

—Paquito, por Dios!...

—¡Nada! ¡Cómo se conoce que no entiende usted de estas cosas!

—Yo, la verdad... No estoy muy versado en ello; pero tampoco creí que usted...

—¡Qué sabe usted de lo que yo soy capaz!... Claro, siempre me ha visto detrás de este mostrador..., y no es extraño. Pues sepa usted, amigo mío, que he trabajado ya como figurante en varias películas, y que tengo un sentido de renovación del cine que no necesita más que una oportunidad para revelarse. Aquí no sabe nadie nada. ¿Directores?... ¡Valiente cosa! Ya verá usted hacer cine.

—Bueno, Paquito, pues si es cierto todo eso, haremos lo que usted dice... Y ¿cuánto hará falta, aproximadamente?

—Pues verá usted..., así, por encima..., unas quinientas mil pesetas.

—¡Pero ese es todo mi capital!

—¿Qué importa? ¿Y cuando cobre usted su millonaje contante y sonante?...

CARI

Mujer de compleja psicología, capaz de llevar la máxima inquietud extraña a la vida del hombre. He aquí el temperamento de Blanca de Silos, en «La casa de la lluvia», de Hércules Films, con la que Fernández Flórez llevará en la próxima temporada, al público, la emoción de un magnífico pasaje de influencia natural en las almas. «La lluvia es el quinto personaje», ha dicho más de un avez, refiriéndose a dicha producción, el genial humorista.



Síntesis

CON PIES. SIN CABEZA

Personajes: Don Crótido y «ella». Escucha: yo.

Lugar de la acción: Un cine cualquiera.

Se oye el timbre de un despertador. Unos pies masculinos saltan de la cama, calzan unas babuchas y pasan al cuarto de baño.

Otro despertador. Otros diminutos pies femeninos se deslizan del lecho, calzan unas modestas



Perchicot conviene en que el humorismo puede tanto, que «alecciona jovialmente». Ahora, «La casa de la lluvia», lo convierte en insustituible administrador de pazo celta.

chinelas y se dirigen a otro cuarto de baño. El va despacio, y sus zapatos no dejan de volverse cada vez que se cruzan con otros «del sexo contrario».

Ella va de prisa, evitando, esquivando el intento de ser detenidos por los del «sexo feo». Los de él suben, por fin, a un «taxi».

Los de ella continúan caminando y sufren las siguientes vicisitudes: Se emparejan con unos masculinos que, a poco, se separan; se cruzan con unas alpagatas, con unas botas «distráidas» hasta más no poder; con zapatones de soldado; con primorosos zapatitos femeninos.

Ahora veo un severo despacho. Sí; porque cuatro patonas talladas, posadas sobre una gruesa alfombra, únicas en el local, me lo dan a entender.

Observo los zapatos de él bajo la mesa «masculina».

Oigo, a poco, un timbre, y veo que por la puerta penetran los zapatitos de ella y se sitúan bajo la mesita.

Transcurre, pues, el tiempo, y veo ya los zapatos de ambos salir juntos de la oficina, emparejados, hasta que se detienen en la terraza de un café, juntas las dos patas de dos sillas, más juntos los pares de zapatos.

Descenso al Metro. Ascenso de escaleras.

Película, película... Dos pies masculinos encharolados; dos zapatos sintéticos femeninos de raso blanco.

Acordes de marcha nupcial.

MARBELLA.

Telescopio



Far-West. Destrezas de caballistas cinematográficas, desde el enardecimiento del público por Eddie Polo. Cabalgadas, raptos y lazos corredizos. El caballo y el hombre, nos vuelven de nuevo a emocionar sus películas, y Hollywood las remonta con la reciente versión de «Buffalo Bill».

Equilibrio en la línea

Katherine Hepburn, por consejo de su médico, interpreta una obra teatral entre cada film. Justificación: Por un kilogramo que ella engorda en el estudio pierde uno en la escena. De esta manera, Katherine consigue conservar la línea sin mayores dificultades...

Los parisinos debutan en el cinema

Los parisinos han servido de «extras» en una película, sin necesidad de hacer «cola» ante las oficinas de reclutamiento y sin percibir un céntimo por su actuación.

Fué durante el rodaje de la película «Marie-Martine», que realiza el «Eclair-Journal». Se simulaba un accidente al margen del Sena, y como llevaba ya varios días lloviendo, el equipo técnico hubo de aprovechar unos minutos de sol para filmar la escena en cuestión. Hélène Constant fué la víctima, y, efectivamente, sin entrenamiento previo acudieron, incitados por la curiosidad, varios centenares de personas, que se olvidaron de mirar a la cámara para contemplar curiosamente a la presunta víctima.

cinematográfico

El peinado de Lana Turner

Sidney Guilaroff, peluquero de los estudios de la «Metro», en Hollywood, ha lanzado recientemente el peinado en «1», por intermedio de la rutilante cabeza rubia de Lana Turner. En Nueva York no se habla de otra cosa. La más popular revista de modas de América, «Vogue», consagra dos páginas enteras, ilustradas profusamente, a esa idea de Guilaroff. Lana Turner, a su vez, ha recibido millares de cartas de aplauso, entre las cuales figura una de cierto gerente de una fábrica de los Estados Unidos, que dice lo siguiente: «No tengo palabras de agradecimiento para testimoniarte cuán reconocido estoy por haber lanzado tan bella idea. Mis operarias pierden ahora menos tiempo al espejo, porque todas usan el peinado «1», fácil de hacer y de conservar. Por consiguiente, el trabajo ahora rinde más...»

Lana Turner apareció peinada así por primera vez en el film «Tempestad en el Pacífico», en el que trabaja con Clark Gable.

El colmo de la popularidad

La popularidad de Ann Shirley crece de día en día. Hay quien dice que a eso contribuye mucho el hecho de haberse divorciado de John Payne, a quien Hollywood detesta.

Un día de estos, al volver de los estudios después de terminado el rodaje de su nuevo film, Ann Shirley encontró la casa desordenada, hasta el punto de tener que llamar a la Policía, para que prendiese al ladrón. Pero al ir a descollar el teléfono, sus ojos dieron con una notita, redactada en los siguientes términos:

«Querida miss Shirley:

Cuando supimos a quién pertenecía esta casa, no tuvimos valor para robarla. Puede inspeccionarlo todo, porque nada le faltará. Le pedimos disculpa por no haberle arreglado la casa, pero recelamos malos encuentros.

Sus admiradores, X y Z.»

Una actriz de cine que debuta a los 80 años

Adeline de Walt Reynolds, quien comenzó su carrera cinematográfica dos años atrás, a la edad de ochenta años, desempeña un importante papel dramático en la película «La comedia humana», que es dirigida por la misma persona que patrocinó su debut cinematográfico.

Nos referimos al director, Clarence Brown, quien asignó su primer rol a la señora Reynolds: el de abuela en la película «La cuesta del olvido», con James Stewart y Hedy Lamarr.

La historia de esta octogenaria actriz es una de las más sorprendentes de Hollywood. Educó a sus cuatro hijos, y ya cumplida su misión, decidió seguir estudiando. Se graduó en la Universidad de California a la edad de setenta años. Diez años después, comenzó su carrera cinematográfica.

En «La comedia humana» in-

terpreta el papel de una bondadosa bibliotecaria, amiga de los muchachos que trabajan en este film. La señora Reynolds forma parte de un reparto estelar, donde figuran Mickey Rooney, James Craig, Frank Morgan, Marsha Hunt, Fay Bainter, Donna Reed, Van Johnson, Dorothy Morris, Rita Quigley, Ann Ayars y S. Z. Sakall,

Ultimos films realizados en Francia

Entre las películas más destacadas que la cinematografía francesa ha lanzado para su exhibición en la próxima temporada, figuran los siguientes films:

«El valle del infierno», que dirigió Maurice Tourner, y «Los ángeles del pecado» y «Niños del paraíso», dirigidos por Marcel Carné, que figuran a la cabeza de una serie de films basados en la delincuencia infantil. Sobre un argumento análogo versa la próxima obra cinematográfica de Leo Joannon, que titula «Le carrefour des enfants perdus».

Los films de aventuras también han sido tema preferente de los productores franceses: «Los misterios de París», «El secreto de madame Clapain», las aventuras de «Vautrin», el personaje de Balzac, y otros.

Claude Autant-Lara emprenderá en breve la realización de «Douce», con Odette Joyeux, y Marc Allegret dirigirá «Les petites filles du quai aux Fleurs», con su propia mujer, Nadine Vogel, como intérprete principal.

Abundarán también las películas de temas montañosos, tales como «El asalto a las agujas del diablo», de Marcel Ichac; «Tornavara», rodado en los Pirineos; «El rey de las montañas», de Pierre de Hérain, y «Premier de cordée», de Louis Daquin.

Balzac sigue siendo el autor favorito, y Pierre Fresnay el actor más solicitado. Después de «La escalera sin fin» y «Laura», será el intérprete principal de «Estoy contigo», en el que tendrá por compañera a Ivonne Prilempe. Charles Vanel y Madeleine Renaud serán los intérpretes de «El cielo eres tú», y Tino Rossi, cantante, que sigue gozando del favor del público, salpicará de melodías su próxima cinta, titulada «Mi amor está junto a ti».

Eleanor Powell asegura que, con unos buenos patines, la vida se desliza suavemente. Pero, naturalmente, si el patinador no es hábil, entonces se presenta llena de escollos.



4

PRODUCCIONES
de la Universal

8

SUPERPRODUCCIONES
Anglo Americanas

3

SUPERPRODUCCIONES
españolas

La marca de los premios

OFRECE

Los Usurpadores.....
El Gran Jefe.....
¿Qué se trama aquí?.....
El misterio de María Roget.

Última superproducción de
Marlene Dietrich.
Victor Mac Laglen
y Jackie Cooper.
Gloria Jean, Leo Carrillo
y Hermanas Andrews.
Maria Monten
y Patric Kaowless

Ojos misteriosos de Londres.
Los Gansters estamos aquí..
Cuidado con ellas.....
Crimen sobre Londres.....
Sugestión.....
Inocencia y juventud.....
Villa para alquilar.....
Perlas que acusan.....

Bela Lugosi
y Greta Geynt
Jak Eucharion
y Everett Horten.
Stanley Lupino,
Claire Luce y Max Baer.
Rene Ray
y Basil Sydney.
Dreck Farr
y Vera Lindsay.
Nova Pilbeaum
y Derrick Manrey.
Leslie Banks, Alastair
Sim y Jeanne de Casalis.
Jack Le Rue
y Sandra Storme.

La casa de la lluvia.....
Intriga.....
Enemigos.....

(Premio del Sindicato Nacional del Espectáculo.)
Luis Hurtado
y Blanca de Silos.
 (Premio del Sindicato Nacional del Espectáculo.)
Julio Peña, Blanca de
Silos, Manolo Morán
y G. Muñoz Sampedro.
Alfonsina de Saavedra
y Emilio Ruiz.

En rodaje: VELO DE NIEBLA *Luis Hurtado y Lola Flores.*

Dirección: **MIGNONI**

En la suntuosa y magnífica residencia que los marqueses de Villafuerte poseen en Garachico (Tenerife), se celebró hace unos días el enlace matrimonial de la bellísima y encantadora señorita María Luisa López de Ayala, con don Manuel de Aguilar y Martínez de la Vega, hijo de los condes de Rull.

La capilla se hallaba profusamente adornada con los atributos del marquesado de Villafuerte y del condado de Casa Rull, flores, reporteros y tapices. A la entrada de los novios en la capilla se interpretó, a gran orquesta, la marcha nupcial de Lohengrin.

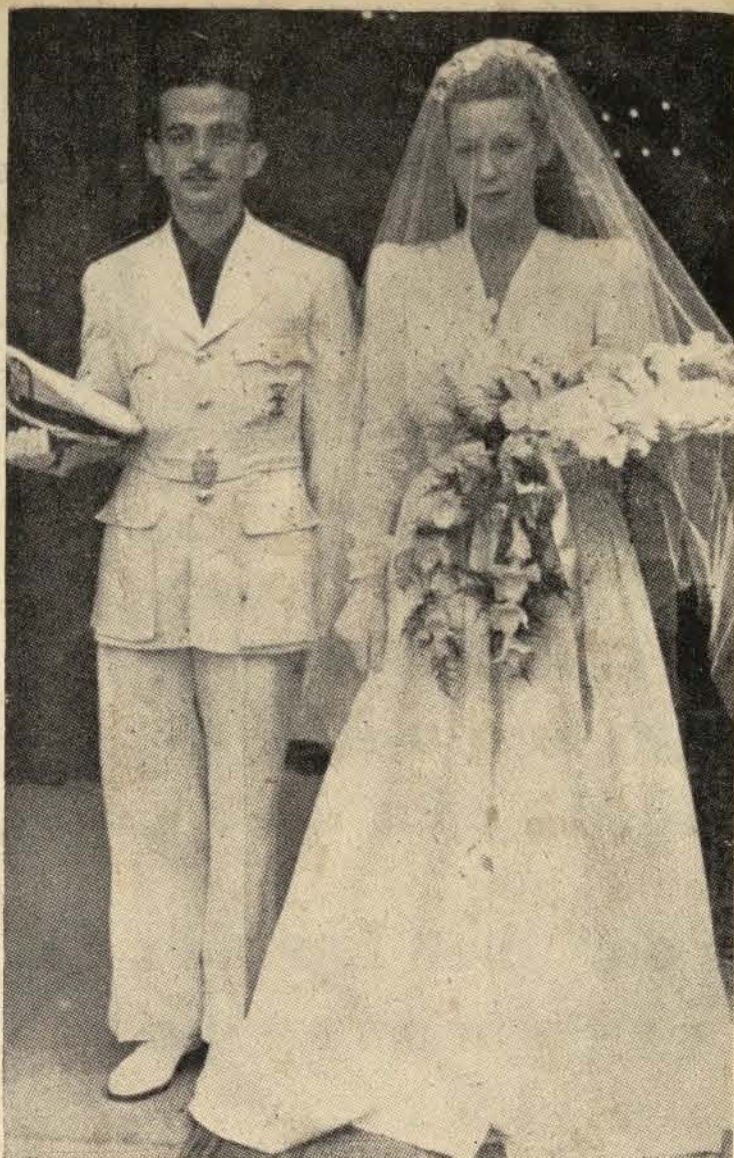
La desposada se ataviaba con un precioso y elegante traje de raso blanco y velo de encaje de Bruselas.

Como damas de honor figuraban las hermanas de los novios, señoritas Socorro López de Ayala y Rosario de Aguilar, sirviendo de pajes los dos hijos menores de los marqueses de Villafuerte, José Luis y Pedro; Maruja del Pino y Manrique de Lara y María del Carmen Cologan.

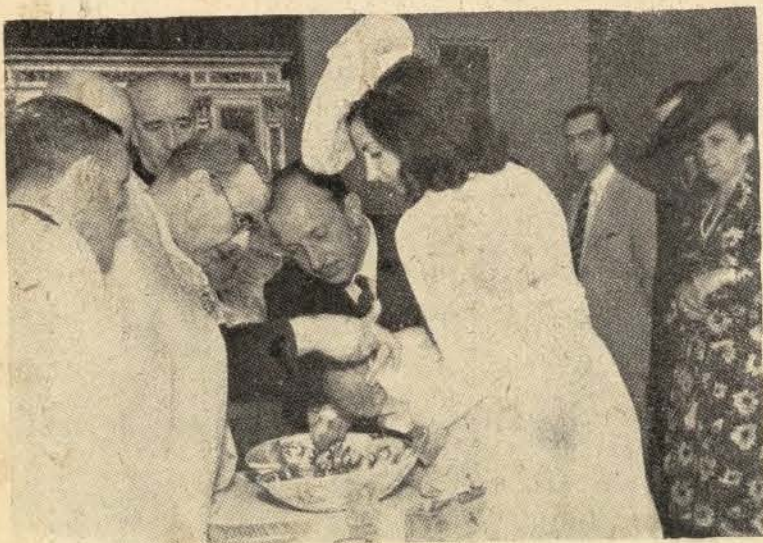
El obispo de la diócesis de Tenerife bendijo la unión, pronunciando una elocuente plática.

Apadrinaron a los contrayentes el padre de la desposada, marqués de Villafuerte, coronel de Aviación, y la condesa de Casa Rull, madre del novio.

Firmaron como testigos, por parte de la novia, el capitán general de Canarias, señor García Escámez; el teniente general don Alfredo Kindelán, representado por don Ricardo Ruiz y Benítez de Lugo; el conde de Peromoro, abuelo de la novia, representado por el comandante general de Artillería don Celedonio Noriega, marqués de Torre Hoyos; el marqués de Lozoya, director general de



La señorita Juanita Figueroa Borregón y don Antonio de Vicente Argüelles, después de la ceremonia nupcial, celebrada en el templo de Santa Bárbara.



En la foto aparece el momento en que el hijo de los señores de Valdés (don Manuel) recibe el sacramento del bautismo.

La señorita Cecilia de Urquijo y de Federico y don Antonio Martín y Santiago Concha, después de la ceremonia nupcial, celebrada en San Fermín de los Navarros.

Bellas Artes; don Agustín Manrique de Lara, don Augusto Méndez de Lugo, hermano político de la novia, y don Fernando Beautell, presidente del Cabildo de Tenerife. Por parte del novio, el conde de Casa Rull, padre del contrayente; el ministro de Obras Públicas, don Alfonso Peña, representado por don Pedro Matos, director del Canal de Isabel II; don Alejandro del Castillo, alcalde de Las Palmas; don Cristóbal Bravo de Laguna, tío del novio; el marqués de la Florida y don Pedro Bravo de Laguna.

Terminada la solemne ceremonia, los invitados fueron magníficamente atendidos por los familiares del nuevo matrimonio, a los que obsequiaron con delicadeza.

Los nuevos señores de Aguilar, que recibieron muchas felicitaciones, saldrán para diversas capitales de España, terminando en Madrid, donde fijarán su residencia.

A sus padres, y muy especial a su abuelo, el conde de Peromoro, enviamos nuestra más cordial enhorabuena.

FERNANDO DE VELASCO.



Presenta el avance de la moda otoñal la influencia del color uniforme con tonalidad viva, muy en consonancia con la sobriedad de este momento del mundo, en que hasta los modistos expresan su psicología en el trazo y el corte, al dedicar a la mujer la afinidad adecuada de gusto y boga,

LA MODA



en consonancia con su aportación sobria y abnegada a las nuevas faenas de guerra. Lo que pudiéramos llamar color «combativo», a base de optimismo y sencillez.

Mas la condición tan femenina de soñar no cede por eso su puesto, y la flor, como adorno sobre fondo estampado, nos señala, en el perfil estilizado del talle, que la vida sigue y el porvenir siempre es bello en la feliz ansiedad de esperarlo.

«El arte retrospectivo de la provincia de Guadalajara»

Por FRANCISCO LAYNA SERRANO

Editorial «Auser y Menet»

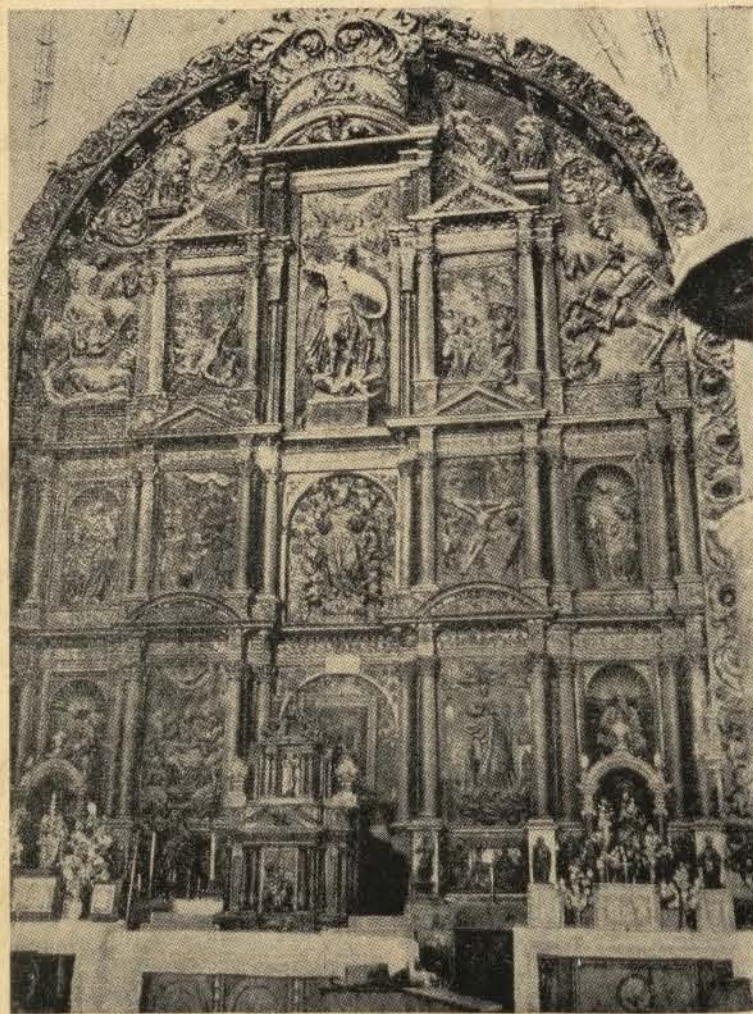
Prestigioso tema de publicista el histórico, fuente de tantas meditaciones y enseñanzas, raíz de patria y claro espejo de varonías. Vuelve a él, con el inteligente entusiasmo y la sólida preparación que le caracteriza, Don Francisco Layna Serrano, Cronista provincial y Académico correspondiente de la Historia y Bellas Artes.

Ya en el prólogo manifiesta su autor que considera el libro como «recreo del pensamiento y aparte de dolorosos recuerdos». Así, pues, de antemano, prepara al que lo lee para toparse con sinceridades minuciosas y serenas perspectivas de deslumbrante y recoleto pasado. Por lograrlo, su pergeñador se ha metido en la aventura de recorrer solares de infancia, dándonoslos por panoramas con todo el secular relieve de su secular jerarquía. El pergamino, la piedra, el arte y el linaje, son los cimientos que patrimonian la calidad del propósito; el paisaje le sirve de fondo y de avaloramiento, las almas de contraste, de definición psicológica.

Prosa limpia, sobria y expresiva, certera, de castellano temple; imágenes reducidas a la verídica presentación de los lugares y monumentos mismos; ideas propias exhibidas con las más apropiadas y sencillas acepciones; emoción exacta de buen andar y estilo llano, natural, que incita a leer y leer y excluye la fatiga del párrafo.

Acompañan al libro, con pericia intercaladas, magníficas fotografías de gráfica cooperación al texto, tan nitidas, tan cuidadas, que por sí solas bastarían, aparte de su muy interesante tema, para hacer aquél imprescindible para todo bibliófilo.

Obra, en suma, ésta que nos ocupa, que constituye notable lea al ayer de la provincia guadalajareña, y contribuye a poner de manifiesto, una vez más, la aquilatada valía del tesoro artístico nacional.



Una ilustración de la obra «El arte retrospectivo de la provincia de Guadalajara». Retablo mayor de la parroquia de Aurstante.

CUANDO se avanza por la galería central del Museo madrileño y se llega al umbral de la sala que ocupan los lienzos creados por el ingenio humano más atrevido en materia de composición pictórica, la facultad de apreciación ve obligada a concentrar sus facultades, para intentar comprender cuál sería la imaginación que fué trazando sobre los lienzos el movimiento de aquellas escenas religiosas, dotadas de sentido espiritual profundísimo, y belleza que radica en la ardiente expresión de las pupilas, que saben del misterioso estado de ánimo, cuando se tiene una comunicación espiritual capaz de inundar de luz espigas de lo eterno.

Los ojos del Jesús del Espolio, que buscan en el Dios bíblico, de los primeros tiempos, la fuerza que ha de necesitar en sus terribles pruebas. Claro es que en el Museo del Prado no puede admirarse este cuadro, uno de los más perfectos realizados por el Greco, y que pertenece a la Catedral toledana.

Hoy, con los lienzos traídos de El Escorial, aumentó temporalmente el tesoro, habilitándose otra sala más. Así, son dos las piezas que encierran un conjunto sorprendente. «La Trinidad», «el San Mauricio», «La Crucifixión», «El sueño de Felipe II» y tantas pruebas más, la inagotable inspiración del Greco, el pintor más excepcional en materia de composición.

Tal vez Tintoretto fué el único que dejó en su ánimo impreso un recuerdo de su estilo, y esto se advierte en el color y forma de ropajes, y menos, sin duda, en la amarillosa palidez de los rostros.

«La Trinidad», su más perfecta concepción de orden religioso, lleva en sus matices un acierto de atrevimiento y una escala colorista única. El púrpura matiz privilegiado armonizaría difícilmente con el verde; pero los pinceles del Greco realizaron este prodigio, y otros muchos, y los ángeles de su «Trinidad» ostentan ropajes violados, amarillos, púrpuras, verdosos y azulados, formando conjunto con el Padre Eterno, que sostiene en sus brazos, ayudado por ellos, a Nuestro Señor Jesucristo, bello como debió ser, y con los ojos cerrados, exhalando paz y reposo. Dos dones, sin duda, de origen divino, por lo mucho que en esta vida escasean.

Además, supo el pintor griego interpretar, por medio de los pinceles, el gesto de nobleza de esas testas caballerescas y rostros que miran ante la vida o después de ella, pero jamás en sus sordideces y miserias.

Allí la vida queda rebajada, relegada a su lugar correspondiente, puesto que el realismo, aplicable a sensaciones vulgares, no entra para nada en el gesto de aquellos retratos, sencillamente maravillosos.

Además, ser artista, en mi concepto, es realizar, con el mínimo de elementos, una verdadera obra de arte.

Y aquel caballero de la mano al pecho posee un don casi divino. Esparcir paz, reposo, ideas y pensamientos elevados.

El «San Mauricio» confunde la mirada con el conjunto múltiple de figuras, la armonía de los cuerpos, el lirismo de los cielos, que se entreabren, los ángeles que surgen.

En la misma sala, «San Francisco de Asís», con sus manos de cera pura, martirizadas y muertas, las tiende a Cristo, que de las desgarradas nubes surge. Contemplando tal prodigio, se debe al Greco unos supremos instantes de elevada concentración espiritual.

Y la vida, poblada de fealdades y miserias, queda tal vez olvidada. Ya se sabe que el olvido es el don misericordioso más difícil de alcanzar.

Sóloamente resulta lamentable que el Greco no produzca más originales. Por ello, esas creencias que tantos participan, reencarnaciones, la nueva vida. Debe ser falso. ¿Cuándo podríamos decir? El Greco ha producido una nueva obra. El Greco ha vuelto a vivir.



El caballero de la mano en el pecho.

J. JIMENEZ MILLAS.

MATI SANTIBÁÑEZ

tiene influencia del Guadalquivir
en su temperamento

Para marco de intimidad de Mati Santibáñez, nos imaginamos, antes de visitarla, casa muy blanca, alegre, juvenil, con ecos de pájaros, ritmo de sol en mediodía y rehenes de primavera hasta en las macetas del balcón. Ahora, al tenerla cerca, debido a la feliz incidencia de la entrevista, podemos escuchar cómo sus labios ratifican nuestra suposición.

Endrina de cabello, sedoso, brillante, como si cada una de sus hebras hubiese nacido al conjuro de un pensamiento de mimosa feminidad, ondulado como lo son todos los pensamientos selectos al deshacerse en sueños; de ojos grandes, penetrantes en mirada, serenos como lagos de alma en cu-



La ciudad absorbe, en su vorágine, floreceres de arte. A Mati Santibáñez la sorprende el fotógrafo en una de sus grandes avenidas.

yo fondo el sentimiento mismo guardase secretos deliciosos; labios menudos para prometer y decir cosas inolvidables; cutis terso, como la caricia de un recuerdo que no sabe perecer.

Mati, además, es sevillana. Tiene en la suavidad de su voz la ternura cascabelera de Andalucía. Nació junto al Guadalquivir, y se observa influencia de agua en su temperamento; el agua, que al par que sirve de espejo al cielo, existe para copiar el sentimentalismo del paisaje. Ella también, en el fondo, para hacerlo más verdad, es soñadora y sentimental.

—¿...?
— Siento por el cine, no vocación, ideal irreprimible. Es mi nuevo mundo, ese mundo que cada uno lleva dentro de sí y que sólo se descubre cuando necesitamos de verdad encontrarnos a nosotros mismos, para olvidar acaso que los que nos pudieron entender no hayan querido hacerlo. Además, me atrae su carácter de intimidad, que inclina a poder superar lo exterior en el hallazgo de esos insustituibles panoramas de lo imaginativo. Por otra parte, como elemento expresivo dentro de él, fomenta en mí esta ilusión de llegar y llegar, la diversidad de ocasiones que ofrecer, para exteriorizar la sensibilidad personal.

—¿...?

—Considero la pantalla como espejo plano de vida, en el cual las figuras, a fuerza de carecer de relieve físico, lo realzan en el sentido temperamental, exigiendo del artista sus máximas dotes de interpretación y mímica para hacer llegar el espíritu del personaje al público, tanto al espectador inteligente como al menos preparado.

—¿...?

—Varias. Entre otras, «Gracia y Justicia», «Rápteme usted», «Rojo y negro», «Cantar, cantar», «Fortunato», «Altar Mayor», «La famosa Luz María», y, como protagonista, «Busca de estrellas». Para el porvenir, y basándome en el presente, cuento con halagüeñas realidades y rosadas perspectivas, a más de mi gran bagaje de ilusiones, ¡tan grande como mi vocación!

—¿...?

—Las situaciones cinematográficas, así como las interpretaciones que más me definen e interesan, son aquellas en que se acusa la naturalidad y la emoción.

—¿...?

—¿Mi mayor aspiración en el cine? Acrecentar con realidades exigentes de actuación el ansia de superarme a mí misma.

—¿...?

—Considero la vida como la novela más interesante que puede leer una mujer. Opino que las cosas trascendentales, como son el Sentimiento, el Arte y la Belleza, son de todas las épocas. Entiendo el modernismo como adaptación sencilla, lógica y nada extravagante, a la época que nos ha correspondido.

—¿...?

—Me encanta la entrega de un nuevo papel, y por esta razón cada película en que intervengo es para mí como un maravilloso juguete de responsabilidades a culminar. Preparo el personaje, dando una primera lectura a mi «parte» en el guión. Después lo dejo, y cuando me dispongo a recuperarla ya me he imaginado previamente la película realizada, en las escenas en que he de actuar, ayudándome la frase a verme a mí misma.

—¿...?

—¡La tiranía de la moda! No lo creas. Yo la defino como magnífica oportunidad para la ocasión de seguir gustando. Ya sabes que una de las cosas que más nos caracteriza a las mujeres es el afán de agradar, y todo lo que a ello contribuya tenemos, indudablemente, que acoger-



Morena y sevillana. ¡Para qué más calificativos, si cada uno de por sí es un requiebro! Mati, con su belleza, hasta la prosa la convierte en poesía.

lo como motivo de realce de nuestra belleza.

—¿...?

—Sólo sé sonreír de veras con mi sinceridad. Creo que la exactitud de la sonrisa, en la vida, consiste en sentir su optimismo, y en el cine, en expresar esa verdad en que se refleja nuestra personalidad como actrices, que es la mejor cooperación que podemos ofrecer al director.

—¿...?

—Te hablaba antes de lo que me emocionan las perspectivas temperamentales del argumento y el personaje. Recuerdo ahora la emoción que sentí con motivo de la realización de «El Cristo de la Vega», guión que me proporcionó el deleite de aprender de memoria, por primera vez en mi vida, las inspiradas estrofas del momento del milagro. Por cierto que, además, me ocurrió

la anécdota más íntima. Fué que yo tenía el lejano recuerdo de un paisaje castellano, que viera de niña, haciéndome gran impresión; este paisaje fué, precisamente, el que sirve de fondo al Cristo de la famosa leyenda en que se inspira la película que acabo de indicarte; el primer exterior en que yo intervine en el cine.

Y esa emoción en que, deliciosamente, insiste Mati, se prende en su mirada, muy evocadora en sí, y que ahora adquiere, con el relato, si cabe, mayor fulgor.



Ante la minúscula laguna del Retiro, Mati nos dice: «¡Cuidado que es bonito el Guadalquivir; claro, al fin y al cabo, sevillano!»

JOSE CARLOS

Nombre María Gracia.
 Natural de República de Santo Domingo.
 Fecha de nacimiento 6 de Junio.
 Origen Español.
 Estatura Cinco pies y siete pulgadas.
 Peso 122 libras.
 Cabello Castaño rojizo.
 Ojos Castaños.

ULTIMAS PELICULAS: «Arabian Nights» («Las mil y una noches»), «Mystery of Marie Roget», «South of Tahiti».

Estallando como una bomba entre lo más selecto de las bellas Julietas de la selva, María Montez, la peña artista Latino-Americana, se convirtió, de la noche a la mañana, en la sensación de la cinematografía con la película de la Universal, «South of Tahiti», drama que se desarrolla en las salvajes islas tropicales. No solamente María estaba atrayente con su «sarong», atavío propio de los mares del Sur, sino que desplegó cualidades abrasadoras, ardientes, apasionantes, que aunque difíciles de definir, la proclamaron como la estrella más excitante que la América latina ha presentado a Hollywood.

María nació en Santo Domingo; su padre fué don Isidoro Gracia, cónsul de España y delegado de Embajada. Su madre era hija de un emigrado político holandés.

Al igual que todas las hijas de familias españolas bien acomodadas, María fué enviada a un convento para edu-

Estrellas nuevas

María Montez

carse, asistiendo al del Sagrado Corazón, en Santa Cruz de Tenerife (Islas Canarias). Cuando era todavía una colegiala, le entró a María un ferviente anhelo de viajar, hasta el punto que un día hizo su equipaje y se escapó del colegio. Pero ya en el muelle de Santa Cruz, su intención de embarcar hacia puertos desconocidos le asustó; sin embargo, tomó pasaje para Santo Domingo. Enterados sus padres la esperaron a su llegada, y sin ninguna ceremonia la reembarcaron en el mismo barco y la enviaron de nuevo al colegio.

Terminada su educación, María pudo satisfacer su deseo de ver mundo; cruzó varias veces el Océano y residió temporadas en Europa. Pero al arribar al puerto de Nueva York, al final de uno de sus viajes, los Estados Unidos la cautivaron. ¡Hallarse en el centro de todo movimiento! Tener un empleo!

La belleza latina de María, no pasó largo tiempo desapercibida, por lo que consiguió su primer empleo entre lo más elevado de los profesionales del modelado, siendo su jefe el famoso artista Mc Clelland Barclay.

Durante una visita que Joe Pasternak, productor de la Universal, hizo a Nueva York, en busca de nuevos elementos, fué presentado a la aristocrática muchacha española, e inmediatamente la invitó a hacer una prueba en la Universal City. María Montez partió para el Oeste en el primer avión trans-



continental, y tan clamoroso éxito obtuvo su prueba, que firmó un contrato con la Universal. María estudió el arte cinematográfico durante un año, aprendiendo la técnica dramática en películas de poca importancia. En «South of Tahiti», creó el rol de una belleza de la jungla, tan salvaje, tan natural como los cachorros de leopardo, que son sus favoritos en el film, flameando en los grandes rótulos como una criatura exótica, hecha para la primitiva existencia de un paraíso tropical.

En «The mystery of Marie Roget», María demostró su porte y encanto en un ambiente social, y la Universal comprendió que ya sabía todo lo necesario para desempeñar papeles estelares. Ahora va a ser presentada como estrella de primera magnitud, en la producción Technicolor, de Walter Wanger, «Las mil y una noches» («Arabian nights»), en la cual María desempeña el papel de Sherezada, con un vestuario de sutiles atavíos, que realzan más y más sus atractivos.

María tiene cinco hermanos y cuatro hermanas. Su abuelo era un noble de Aragón, el conde de Gracia. Posee reliquias de familia que la enorgullecen, como una colección

de antiguos tapices de Goya, y una valiosa joya que se asegura haber pertenecido a la Reina Isabel de España. María posee también una colección inapreciable de topacios.

María gusta de la música, herencia natural de su raza, y encuentra su expresión en dos formas muy distintas...: el swing y la ópera.

El guardarropa personal de María es muy extenso, y tiene el atrevimiento y la originalidad de imponer nuevos estilos en el cosmopolita Hollywood. Como entretenimiento, toca el piano, baila, monta y nada. Se interesa en astrología, nigromancia y en el estudio del significado místico de todas las religiones del mundo. Ha escrito y publicado varios poemas en español bajo su verdadero nombre de María Gracia, y ahora están imprimiéndose bajo el de María Montez.



La bellísima artista, primera de nuestro cine, Dorita León.



ANTONITA COLOME

CANTABA DE NIÑA EN EL CORO DEL COLEGIO

UNA VEZ QUISIERON
PEGARLA Y TERMINARON
PIDIÉNDOLA
UN AUTÓGRAFO

Antonita Colomé en «Mi fantástica esposa».

Entré el enjambre de educandas que revoloteando por los corredores del Colegio del Santo Angel, de Sevilla, perfumaban aquel ambiente con el aroma de su ingenuidad, descollaba, en tiempos, una traviesa chiquilla, a la que, según confesión propia, adoraban las monjas, por su natural bondad y simpatía. Sintiendo agitarse dentro de sí un irrefrenable temperamento de artista, la niña no perdía una sola oportunidad de lucir sus dotes, y lo mismo en las fiestas y veladas que en las suaves y místicas melodías rituales, la voz y el gesto de aquella pequeña artista eran el más apreciado florón.

Aquella chiquilla era Antonita Colomé.

La niña creció. Poco, pero creció. Y perfeccionando simultáneamente sus cualidades espirituales y su estampa corpórea de gentil sevillana, la Colomé ha llegado a ser esta graciosa mujercita que se mueve por el «plateau» de la C. E. A., mientras rueda una de sus mejores creaciones, «Mi fantástica esposa», llenándolo todo con su gracejo de auténtica embajadora de la simpatía andaluza.

Sentados en las mismas butacas que forman parte del decorado de una de las escenas del film, Antonita me cuenta cosas de su vida.

—Ove, eso del Santo Angel es mejor que no lo pongas, ¿sabes?...

—¿Y por qué no? Cuando tantas y tantas estrellas afirman por el mundo entero que se han educado en el Sacre Coeur, no sé por qué has de ocultar tú aquellos primeros pasos en el aristocrático colegio sevillano. Y mucho más siendo verdad.

Los denticillos de Antonita Colomé asoman entre el maquillaje, en una sonrisa de conformidad. Seguimos charlando, y la artista recuerda su carrera cinematográfica. Detallar aquí todas las cintas que esta estrella lleva interpretadas, sería convertir el reportaje en un índice de producciones de enorme popularidad. A lo largo de ellas, el arte de la Colomé se ha ido depurando, adquiriendo matices y tonalidades de indudable valor, y desde la doncellita que interpretó en «Mercedes», hasta el papel pleno de emotividad de «El frente de los suspiros», hay toda una gama de perfecciones artísticas.

—Hice «Rataplán», con Félix de Pomés; «Crisis mundial», con Ligerio y Ricardito Núñez... ¿Te acuerdas de «Crisis mundial»? Pues te voy a contar una cosa que tiene la mar de gracia. Yendo una tarde con una amiga mía a hacer un encargo por los barrios castizos de Madrid, al pasar por un cine de barriada, nos sorprendió el anuncio de la película de Perojo. Hacía tiempo que yo quería volver a ver aquella cinta, para estudiarla una vez más, porque a mí me gusta estudiarla, ¿sabes? Mi amiga, complaciente, aceptó a acompañarme, y en la penumbra de la sala empezamos en seguida los comentarios.

En la fila delantera de la nuestra, dos obreritas devoraban la película, haciéndose lenguas de mí, de Ricardo y de todos. Decidida a gastarles la gran broma, inicié las censuras contra mí misma. Ellas se revolían inquietas, nos lanzaban miradas taladrantes. A cada alabanza suya para «la Colomé», respondía yo en voz alta con un «es lo más malo que he visto». Hubo un momento en que creí que nos pegaban. Bueno, pues imagínate la cara de las chicas cuando, al encenderse la luz, se encontraron conmigo frente a frente. «Anda, pero sí es ella misma». El tumulto que organicé en aquel cine fue épico. Peticiones de autógrafos, apretones de manos, hasta besos, afirmarían que me dieron aquella tarde.

No es necesario que Antonita nos lo afirme, pues su personali-

dad está bien definida, y es una de nuestras artistas más populares. Y ella, por otra parte, es de un temperamento tan multiforme, que lo mismo frecuenta los salones de más elegancia que se mezcla con el público castizo de que antes nos hablaba. Precisamente me acaba de contar que el último domingo, a la salida del estudio, se marchó a un merendero de las Ventas con Pepe Jaspe y Melgares...

—A jugar a la rana, como tres flamencos —termina ella con un guiño picaresco—. Por cierto que a Melgares le costó la broma el perder una pulsera de oro, que se le extravió sabe Dios dónde, y que él guardaba como recuerdo de su tía Loreto. Y está de un humor...

Precisamente se acerca en este momento a nosotros Paco Melgares, el galán de la película de García Maroto. Viene contemplando, desde lejos, un decorado a medio montar, que simula la fachada de un edificio, a lo largo de la cual corre una escalera de escape.

—Mira lo que nos espera dentro de unos días—le dice alarmado a Antonita.

—¿Eh?...—responde ésta abriendo los ojos con cómico gesto de espanto.

—Casi nada. Por ahí tenemos que tirarnos a toda velocidad.

La Colomé se echa hacia atrás su pintoresco sombrerito empujado por una pluma, y se resigna a su suerte.

—Qué le vamos a hacer—me dice— Estoy predestinada a las emociones fuertes y a los guiones dinámicos. Y lo que los autores llaman guiones dinámicos es una serie de trastazos, que rieta tú del Charivari en la pista.

—Toda la prensa profesional ha comentado, en efecto, el lance que rodando una escena de «Mi fantástica esposa te ocurrió días pasados.

—Fue un empujón, demasiado a lo vivo, de Paco Melgares. Salté por la ventana, pero me disloqué un tobillo. Y ahora la escalerita. Pero no es aquí sólo, no. En «Idilio en Mallorca» tuve que bajar por otra fachada, volver a subir utilizando las lianas del balcón, y por si esto fuera poco, dos saltos descomunales desde el parabrisas de un automóvil a un montón de paja.

La encantadora intérprete de «El malvado Carabel» tiene una conversación amena y entretenida.

—¿No has hecho teatro nunca?

—No. Todas mis actividades las he dedicado a la pantalla. Hasta ahora el teatro me parecía un género que yo no podría hacer nunca. Al ver trabajar a Melgares es cuando he visto que la escena y la pantalla son exactamente iguales, si se cuenta con naturalidad en los intérpretes. Tanto el cine como el teatro no son tan fáciles como la gente se suele creer.

Antonita se ha puesto muy seria para emitir esta opinión. Pero en una mutación rapidísima vuelve a aparecer la «polvorilla», vivo recuerdo de la traviesa colegiala de antaño.

—Bueno, a ver quién da un cigarrillo a una pobrecita estrella que no lo puede ganar.

Siete pitilleras se abren en abanico ante nuestra interlocutora, que duda sin saber cuál aceptar. En un detalle gentil, toma la mía, y mientras enciende el cigarrillo mira con recelo hacia el decorado de la fachada. Luego, con un gesto de duda, murmura:

—Es mucha escalerita.

ANGEL FALQUINA.



CON un argumento sin originalidad, pueril, endeble, sin interés y continuidad, se estrenó en el Palacio de la Música la película de «Sur Films, S. A.», titulada «Misterio en la Marisma».

Si la base argumental es de esta categoría, no se puede lograr jamás una buena película, aun cuando el director se afane en procurar la intriga y los actores en conseguir encajar dentro de sus personajes, porque todos se estrellan ante lo imposible.

Si además de esto, el director, por ser autor del guión, no está dispuesto a sacrificar nada en beneficio de la película, resultan pasajes que no pueden ser nunca cinematográficos, por su lentitud, quedando únicamente las fotografías, muy bien realizadas, eso sí; pero nada más.

Aquellas escenas de la persecución de perros y cazadores tras un ciervo, aquel vals, de una monotonía imponderable en figuras, movimientos y emplazamiento de cámara, aburren por su parsimonia, y no digamos nada de tantas situaciones falsas, que hubieran sido un acierto suprimir, como todo lo relativo al robo del collar, que carece en absoluto de motivo o justificación.

Claudio de la Torre ha atendido más a la parte de autor del guión que a la de director.

Conchita Montes, inexpresiva, sin matices y siempre fuera de situación.

Tony D'Algi, F. Fernández de Córdoba, Algara, Josefina de la Torre y Arnedillo, se debaten ante la falsedad de los personajes que interpretan, y no pueden hacer otra cosa que salir del paso de la mejor manera posible.

Lola Flores, en su corta intervención (única cosa corta en toda la película, cuando debió ser al revés), demuestra una vez más su arte innegable, porque lo siente y pone su alma gitana en el baile, que interpreta magistralmente.

«Terremoto» es, por su edad, una promesa como bailarín gitano; pero por su sentido coreográfico es ya una realidad.

La cámara, de Ted Pahle, muy bien llevada, y los más bonitos fotogramas son los conseguidos en los exteriores, donde el artista ha logrado fotos de indudable belleza.

La música, de Ruiz de Luna, salvando siempre con acierto y propiedad todas las situaciones del film.

Los decorados, de Simont, realizados por Emilio Alonso, muy entonados y de buen gusto.

Sonido bueno, hábilmente conseguido por Esteban Muñoz.

Díaz Amado nos sirvió el miércoles, como complemento a la película «Misterio en la Marisma», un reportaje de la serie N. O. D. O., titulado «Caras co-

PANTALLA MADRILEÑA

"MISTERIO EN LA MARISMA"

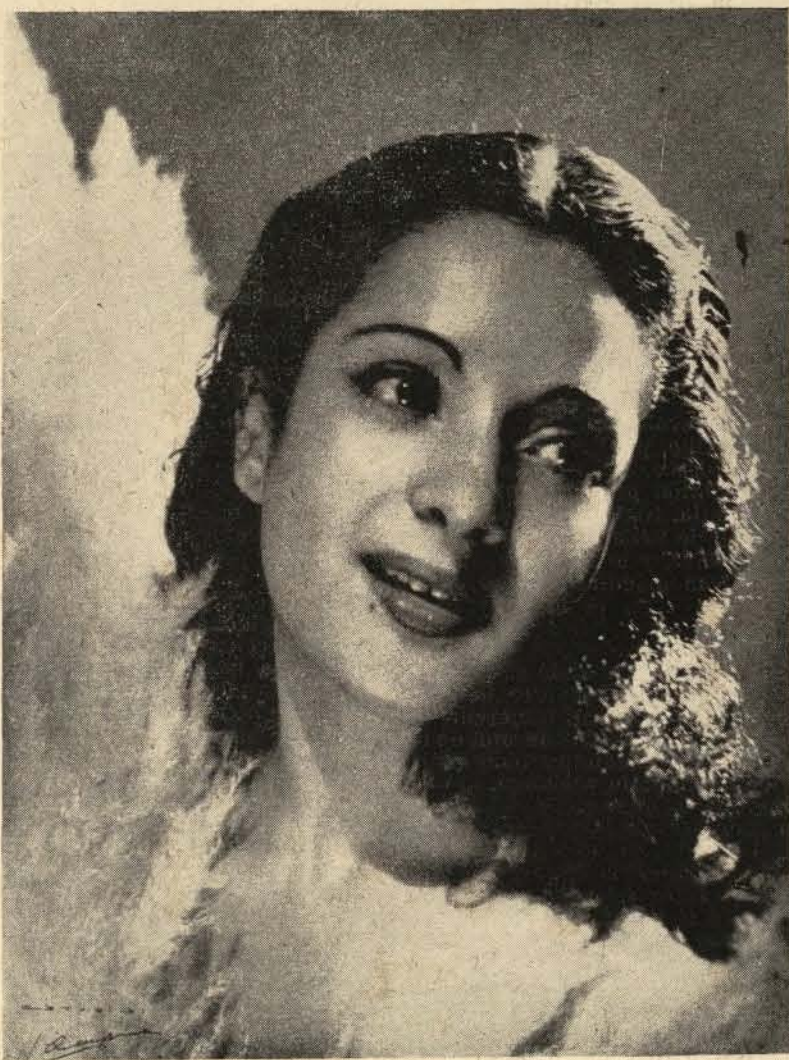
EN EL PALACIO DE LA MÚSICA

FICHA TÉCNICA:

Título original... «MISTERIO EN LA MARISMA».
Productora... SUR FILMS, S. A.
Argumento, diálogos, guión y dirección... CLAUDIO DE LA TORRE.

INTERPRETES PRINCIPALES:

Conchita Montes, Tony D'Algi, F. Fernández de Córdoba, Gabriel Algara
Cámara... Ted Pahle.
Montaje... Mariano Pombo.
Música... Salvador Ruiz de Luna.
Bailarines... Lola Flores y Terremoto.
Decorados... Simont. (Realizados por Emilio Alonso.)
Sonido... R. C. A. Ultravioleta, Esteban Muñoz, Alfonso Carbajal.
Estudios... Chamartín.
Laboratorios... Madrid Films.
Exteriores... Coto de Doñana y Sevilla.



La genial bailarina Lola Flores, que forma en el reparto de «Misterio en la Marisma».

nocidas», que es un pequeño exponente de la labor de los directores cinematográficos españoles, con motivo de la pasada Feria de Muestras de Barcelona.

Así vemos cómo Adolfo Aznar dirige una escena a Matilde Vázquez, para su película «Con los ojos del alma».

A Claudio de la Torre, con sus huéspedes en un exterior de Conchita Montes, Tony D'Algi y Pepe Nieto.

Obregón, en un fragmento circunstancial de su película «Mi vida en tus manos», con Julio Peña, Pastorcita Peña y Guadalupe Muñoz Sampedro. Tam-

bién José Luis Sáez de Heredia tiene su intervención durante el rodaje de un fragmento de «El escándalo», con Armando Calvo y Manuel Luna.

Mihura asoma a la pantalla con el propósito para Manolo Morán, Raúl Cancio y Alfredo Mayo, que da la «claqueta» de esta escena. Todo esto constituye el primer volumen que nos muestra el estilo y el modo de hacer de algunos de nuestros directores, y que tiene toda la simpatía y la gracia para lo que fue creado.

Estrenos madrileños

"Mi señor es un señor"

En el Reina Victoria

La compañía de Davo-Alfayate, pisó seguro al entrar en Madrid en la temporada anterior. Su firma es una garantía del bien reír las comedias. Porque la risa que arranca un actor tan excelente como Alfayate, corre pareja con la naturalidad de Davo. Y queremos hablar de los actores que estrenaron la pasada semana en el Reina Victoria, con antelación a la obra de Luis Fernández Sevilla, porque ésta puede decirse que fue como banda bien surtida de felices situaciones, ofrecida a tan excelentes actores.

«Mi señor es un señor» es una comedia limpia, graciosa, humana, tal y como deben ser las comedias, que no buscan en el retorcimiento de las frases la explosión del retruécano grosero y circense de otras producciones al uso y que quieren suplantar al género de la comedia.

El público aplaudió los tres actos, rió con idéntica naturalidad que los mismos actores, las escenas chispeantes y salió satisfecho del agradable rato que duró el espectáculo.

Un hogar humilde de un criado honrado y leal acoge sin reservas al que fue su señor y que marchó a América en busca de una fortuna, que lejos de lograr le llevó a la ruina. El amor de toda una vida, amor otoñal que siguió al señor de otros tiempos, hace lo indecible por ganarse —ya viuda— al aristócrata. En el camino de este amor se interpone la falta de una juventud impetuosa que no quiere reparar la villanía cometida en la hija de aquel criado bueno y honrado, leal y caballeroso que acogió y puso los cimientos de su resurgimiento moral y material al tomarlo a su cuidado. El padre accede a casarse con la mujer que le ama, sólo a condición de que él termine en boda lo que en principio fue un atropello. Pero el burlador es el hijo, precisamente, de la viuda que quiere al señor, y ésta se opone a este enlace de su hijo, desigual, con la hija de los fieles criados. Pero el señor—todo un señor—cede títulos y honores a la joven para que realice de igual a igual su matrimonio con el hijo de la que va a ser su esposa.

Con este argumento, que en verdad llega a desconcertar un poco en su desenlace, teje el autor una fina y limpia comedia. Y como la compañía bordó materialmente sus papeles, el éxito no se pudo hacer esperar, cautivando desde los primeros instantes al auditorio.

Y es que el teatro que se escribe para Davo y Alfayate, como decíamos al principio, lleva en sí la garantía del éxito.



Un par de banderillas de Pepe Domínguez, «adornados» al bateón, pero... después de pasar la procesión.



Paco Lara en un muletazo, quieta la planta, pero sin muchas estrechuras.



«Choni» iniciando la faena que le valió una oreja. Foto de la última novillada en Madrid.

MESA REVUELTA

FIGURAS, FIGURINES Y FIGURONES DEL TOREO...

FOTOS MARY.



Las figuras no aparecieron en la corrida del Montepio; pero ahí está el «Estudiante», que toreó como las grandes figuras.



«Morenito de Talavera» «dando lo suyo» a beneficio de sus compañeros. Digno de figurar como «figura».

La Serna, a «cazón roto», pelea con la corrida de Charro. Figurones del toreo que el tiempo derriba...

«Gallito» «quiso y no pudo», como tantas veces, hacer de figurín y perdió los patrones.

El difícilísimo toro sexto, a los que Barrera bastante hizo con «echarlo fuera» de la más expeditiva manera. Fotos de la corrida lidiada, entre broncas, el último domingo.



FOTOGENIA GLORIA GUZMAM

VERDAD que lo importante en la vida es acertar?... Gloria elige, como fondo de la fotografía que ha enviado, el consabido disco blanquinegro, que podríamos titular «meta de flechazos»: pone su diestra, estrecha, larga, fina, de tersa epidermis, sobre la varilla, y dispara una sonrisa. Exhibe además una cinta de seda crema, para círculo de pensamiento; suelta al aire el ébano de sus cabellos; deja un destello picarillo en los ojos, y dispara esa sonrisa hacia el lector.



Gloria no se ha limitado a dejarse sorprender en una instantánea; inteligente y moderna, ha buscado, precisamente, ofrecer en la «pose» un retrato psicológico de sí misma. La instantánea indica que su objetivo en la vida es realizar los mandatos de su voluntad; su ansia de primer plano, de destacar, de sobresalir; su sociabilidad, centrada en la despre-

ocupación; su dominio del momento, la situación y el circunstante; el revuelo de su pensamiento; su imaginación; su experiencia en la camaradería con el sexo contrario; su rehuimiento de lo sentimental, y la seguridad de su belleza apoyada por sus dotes personales, y sobre todo, su certeza de triunfadora, en esa sonrisa que rubrica su personalidad, y definida, vale tanto como decir: «la felicidad no consiste más que en sentirse tercamente feliz».

GLORIA GUZMÁN HEZNÉBIZ

Villafranca del Bierzo, agosto, 1943.

MERLIN

Comunica a sus muchos consultantes que aquellos que en lo sucesivo deseen supere a su favor el laconismo de respuestas que exige esta página, pueden dirigirse a él, a esta Revista, a fin de que reciba la solicitada amplitud fuera de la misma. También proporcionará estudios fisiognómicos del carácter e inclinaciones similares a los de los grandes artistas cinematográficos publicados con anterioridad en TAJO, siendo preciso que el interesado envíe fotografía, respaldada con nombre, apellidos y domicilio del consultante que en ella figure, así como horóscopo (nombre, apellidos y fecha de nacimiento) y estudios grafológicos (nombre, apellidos y rúbrica). Queda así complacido el nutrido número de los que, en tal sentido, le vienen escribiendo a diario.

MADRILENISIMA. — Revoltosilla donde las haya. Nerviosa. Impaciente. Simpática. «Castañuelita». Bonita (también lo veo). Caprichosina. Apasionada (si merece la pena). Sincera, franca. Egoísta (no te enfades). Amiga del jugueteo (¿por eso los llevas a pares?). Anfiada (mucho). Muy sociable. Modesta. Animada. Chispeante. Despreocupada. De viva imaginación e inteligencia despierta. Paranchina. De gran amor propio. Atraída por lo imprevisto y lo misterioso. Mimosa. Celosa. Físicamente, de buena estatura; delgada; pelo negro; cara redonda; cutis fino y terso; mirada suave, soñadora; labios del-

gados; dientes blancos, minúsculos y simétricos. En el vestir, airosa, a base de colores claros. Su gema, el brillante. Sus colores, blanco, rosa y azul. Sus afinidades sensitivas, la caricia y el recuerdo. Su estación, la primavera.

Su hora, la de las once de la mañana. Sus metales, el oro y el platino. Su número, el 18. Su característica, la espontaneidad.

CARATUSA. — Tenacidad y voluntad te definen. Meticulosidad, orden y resignación te defienden. En cuanto a tu facultad de retener los recuerdos, observo no es nimia; pero tu deseo es olvidar y vivir intensamente el momento presente. Cuando tienes algo que decir, no te detienes a considerar cómo sentarás al que te escuche. Y tu fantasía corre parejas con tu decisión, siendo, además, prudente y reservada. Aries presenta libre de obstáculos el camino de tu vida; el Sol—pues naciste en pleno día—lo hace más diáfano aún, y Júpiter te dota de méritos para ocupar puesto relevante en el conjunto social. Tu día, el domingo. Tu metal, el oro. Tu gema, el diamante. Tu estación, el estío. Tu flor, el crisantemo azul. Tu mascota, el gato casero blanco. Tu árbol, la palmera.

O'DONNELL. — Impulsivo y nervioso. Decidido y poco pa-

Vosotros y el

Encuesta Cómo contestaría usted a una declaración de amor, por

ANGELINES. — A «Multiplicador»: ¡Mira qué hacha soy! ¡Nada menos que un 7! O sea, que por mí te pareces a Julio y Domingo. ¡Qué festivo! Y yo a no pensar más que en el domingo que viene. Sí, sí... Haz méritos, y «después, meu queridito, sea fálaremos», que dicen en la tierra de Rosalía de Castro. RAMPERITA. — Eso de la «gran vía», en el amor, la pasamos nosotras. Ya fueron tiempos los de vuestro «castigo». Ahora, lo dicho: las que «desionamos» —¿se dice así?— somos nosotras. ¡Indiscutible! ¡Pasa

algo? ¡Ah! ¡Creí que pasaba algo! LAURA. — ¿Jugar al cariño? Te has confundido. Conmigo no se juega. Además, ya pasamos los dos de la edad del aro. A mí me va la «conjugación, pero en serio. SIRA. — A «Te cedi un asiento en el Metro»: ¡Fogosísimo! ¿Por qué no te metes a bombero? ¡Menudo porvenir!... Claro... Lo comprendo... Sol... Cuatro Caminos... Mi consejo es que tomes un... y vayas en dirección contraria. Soy enemiga de las complicaciones. Palabra.

cienzudo; tratas de que todo se resuelva en el acto. Exagerado. Indeciso. Voluble. Todavía no has entrado tu vida, y eso que frisas en los veintisiete años. ¡Ya es hora! ¿Verdad? La Luna y Mercurio tienen la culpa de todo. ¡Mira si pudiesen protes-

tar! Tus días, el lunes y el miércoles. Tus metales, la plata y el hierro. Tus preocupaciones oedecen, primordialmente, al cerebro. Tu piedra, el circón. Tu estación, el otoño. Tu árbol, el ciprés; trata de olvidarlo.

Grafología

Rogamos a cuantos lectores deseen conocer, por medio de los rasgos gráficos, su carácter o el de las personas que les interesan, envíen, dirigida a esta Sección y a nombre de Agarik, una carta de quince a veinte líneas. La carta debe ser escrita con tinta. Para el examen grafológico no sirven las copias.

CUACUA. — Singular tu pregunta. Deseas saber si son exactos los estudios fisiognómicos iniciados por una jocosa revista madrileña. Te aconsejo te convenzas por ti misma solicitando de ésta el tuyo. Nadie mejor que el interesado para juzgar de lo que a él, en primer término, interesa.

ALUPIR. — Comenzaré por hablarte de la ternura y mimo, y a renglón seguido de tu naturalidad y tu modestia. Conoces el valor de la suavidad de expresión y gesto, actitud y lenguaje. No dudas en darte a la jovial frecuentación de los demás, confiada en que tu belleza de alma y tu temperamental simpatía han de seguir imponiendo, como te ha ocurrido hasta la fecha, y de que si alguien se siente capaz de corresponderte en sentido contrario a como te mereces, al pretender realizarlo se sentirá, sin sa-

ber por qué, indeciso, vacilará y terminará por no hacerlo, dominado por tu ascendente moral. Ansias proteger a los que de ti necesitan, y nunca has regateado ni el consejo ni el apoyo, razón por la cual te granjeas la estimación de los que te conocen.

LABARA. — Canción de ilusiones es la vida para ti desde niña; pues ni fortuna ni atenciones te han faltado. Esto te habitúa a captar su parte grata, desdiciendo la adversa, con la solidez de tu persistente esperanza. Conozco el secreto de creer con firmeza y sentir con anchura. Tu fondo está fuertemente impregnado de sentimentalismo; pero éste, lejos de ser enfermizo, es jovial y obedece a tu inclinación a lo íntimo; entiéndeme bien, considerando por íntimo hasta el alegre sentido de las cosas y la jerarquía interior del espíritu individual, ambos como bellos motivos de la armonía de lo existente, pues tu más alta pasión es la vida misma.

BUM-BUM. — Nervioso, laborioso, íntimo, sentimental, estudioso. Ahora los cinco defectos tras las cinco virtudes que me pides: egoísta, ambicioso, desconfiado, soltero, y terco. ¿Conforme? Pues ahí van esos cinco.

Mago Merlin

de TAJO a una declaración TELEGRAMA?

LULI. — ¡Mira que molestar al «Mago» para reproducir nuestro «avis a vis» en pleno Alcaldía! Con lo calladita que yo soy! Voy a Molinero todas las tardes con Charo y Pili. A ver si te significas, ¡y nos vas a oír! ¡Memísimo!

MARIRU. — A «3 x 4»: Eres buen chico. Creí que te olvidabas de una «galleguina», con una «Casta o Susana». Pero no. Escribeme a la dirección que te di la noche del 16 de julio, en el parque del balneario. Te contestaré. ¿Lo dudas?

Confidencial a mi Reja

Lección 15. Belleza

Entremos en un salón «de ponerse guapa».

Tratamiento: 1.º Suavizado de cara. 2.º Aplicación de crema nutritiva. 3.º Compresas bajo los párpados. 4.º Masajes. 5.º Preparación de espátula. 6.º Baño de compresa. 7.º Aplicación de compresa. 8.º Mantenimiento de la humedad. 9.º Aplicación de hielo.

La operadora procederá como sigue:

Pondrá primeramente a la cliente en actitud de reposo. Extenderá sobre su rostro una buena crema detergente, que prepare la epidermis, a fin de expeler de la piel excrecencias grasas, lavando seguidamente con abundante agua y jabón, tras haber extendido bien la crema táctilando la epidermis al hacerlo para suprimir las arrugas. El táctil realizado con espátula flexible hará penetrar profundamente la crema empleada.

La espátula con-



siste en una gruesa caparazón de goma, fijada sobre una varilla, que permite la precisa elasticidad.

Se comenzará por manipular enérgicamente la barbilla, luego el cuello. De la barbilla se irá en ascenso hacia la oreja, siguiendo la línea de los pómulos, sin tocar a la delicada parte de los ojos, protegida por la compresa, ejercicio que se repetirá unas treinta veces, finalizándolo en las mejillas y la frente.

Déjese la espátula. Extiéndase de nuevo crema y que descansa el cliente durante diez minutos para conseguir la absorción adecuada.

Quítese después la compresa y aplíquese líquido astringente o tonificante que beneficie la epidermis, y masajear ésta como anteriormente.

Toda la correspondencia para esta sección dirijase a
MAGO MERLIN
Apart. 1051

ESTUDIO FISIOGNÓMICO JOSITA HERNAN

HOGAREÑA, soñadora, sensibilizada por la placidez de lo íntimo; de pensamiento y confianza sincera, generosa, noblemente ambiciosa, femenina, complacida en el realce de sus dotes de mujer, rápida en el mantenimiento de su belleza ante el espejo.

De inteligencia natural preparada por el selecto cultivo de sus lecturas.

Atraída por los viajes de recreo, en los que busca en la campaña la suavidad del paisaje.

De gran retentiva de memoria. Inclinación a la celebración de festividades caseras y amistosas.

Gusta ser adivinada, sentida.

En amor, o concede mucho o niega todo. Desdeña los términos medios y se deja guiar por el corazón.

Avida de vivir, soñar y triunfar.

Su ambiente afín, casa confortable pero no espaciosa, muebles ligeros, detalles indispensables, luz aireación, flores de colores vivos y árboles de sombra acogedora. Sensación de tranquilidad, alegría y reposo, que es lo que más la entusiasma. Preocupada en sus interpretaciones por la justeza de la expresión y la precisa dicción, como excelente entonadora.

Temperamento de trascendente jovialidad y simpatía. De conversación grácil, amena, que rehuye el artificio pese a su gran sociabilidad. Fuerte afinidad con las manifestaciones artísticas.

En el cine prefiere lo humano, lo emotivo y lo natural; personajes de psicología rectilínea sin reacciones desconcertantes, y argumentos llenos de agilidad, gracia y emoción.



Solicitan intercambio epistolar

SAIP. — Una chaqueta de verano para conjunto deportivo, bonita y airosa, es recomendable en tono rojo y gris. El tejido, en lanilla fina gris, adornado con hilos de seda roja; las hombreras, con especie de aletas, también en rojo, y las mangas cortas, de línea simple y original, y corte recto y amplio. Entre éstas dominan los modelos de estilo clásico, ideal para «tennis» o algún deporte que la haga necesaria. Se tratan en blanco y su atractivo reside en la fantasía de su tejido.

FANTASIO. — Los «clips» y los prendedores siguen en boga, de línea oriental, piedras de color vivo y tamaño grande. Son ideales para conjuntos oscuros. Destacando en su diversidad pequeños moños de metal, de los que penden campanillas de plata «mascota de paz».

TAQUICAME. — Las normas



de la buena empleada, debidas a Mr. Ford, que solicita, son las siguientes: 1) Nunca debe arreglarse el cabello en presencia de un jefe o superior. El peinado que utilice tendrá que ser todo lo elegante que se quiera, pero, además, práctico y cómodo. — 2) El maquillaje lo retocará al entrar a cumplir con sus obligaciones, y durante el transcurso de las horas de oficina jamás recurrirá al colorete o al lápiz para los labios. — 3) Siempre lucirá buena presencia, y sus trajes y vestidos demostrarán a las claras pulcritud, elegancia y, si fuera posible, distinción. — 4) Las medias y el calzado serán considerados como detalles fundamentales del vestir. Los zapatos siempre los lucirá limpios y bonitos, sin que lleguen a lo extravagante. — 5) Sus manos siempre estarán perfectamente cuidadas, pero con uñas de longitud adecuada que permita, sin tropiezos, los trabajos de dactilografía. Las uñas, pintadas de rojo fuerte, largas como las de los mandarines chinos, no son las que impresionan mejor a los hombres de negocios, ni dan la pauta de la buena empleada.



CURIOSIDADES

DIAS EN QUE CELEBRAN SUS FIESTAS LOS MUSULMANES

Primeramente celebran asamblea todos los viernes del año.

El día 8 de maharran, primer mes, celebran, por diez días seguidos, el asesinato de Ocin, grande iman de la Persia, y en este mes están prohibidas las hostilidades, pues hay suspensión de armas si no hay gran urgencia.

El primer viernes de safar, segundo mes, se juntan los turcos para tratar de asuntos de guerra y sus preparativos. El cuarto miércoles de este mes celebran la santa noche, o la fiesta de la trompeta, que convocará a juicio.

El día 11 de este mismo mes celebran la santa noche y la fiesta del nacimiento de Mahoma; algunos califas la celebran seis días después.

El 5 de rabié, tercer mes, es la fiesta de la noche santa de la concepción de Mahoma. El 16 celebran la santa noche de su ascensión.

El 15 de schabsen, octavo mes, es la fiesta de la santa noche del examen o acciones de los hombres, escritas por los ángeles para presentarlas al divino tribunal.

El mes santo de ramadán, y noveno, es de ayuno riguroso, y no comen ni beben hasta después de puesto el sol. En la tarde y víspera del primer día del mes siguiente, de schabal, empiezan a celebrar su Pascua, o el gran Bisrem.

El 24 de ramadán celebran la noche santa de la omnipotencia, o revelación de misterios de Dios a Mahoma.

El 16 de schah celebran la victoria o la batalla de Oud, dada por Mahoma a su propia tribu.

El 20 de schal, la santa noche y fiesta de la partición de la luna por Mahoma, a lo que se atribuye el titularse el gran sultán señor de la media luna.

El mes dul-kaden es mes de descanso, y el siguiente, dul-kaden segundo, es el de las peregrinaciones, pues creen que en él fué determinado.



—Madre, ¿para qué eran los huevos que me mandaste comprar?

—Para hacer una tortilla para tu padre.

—¡Ah! Bien.

(De O Seculo.)



—¿Qué pasa? ¿Qué ocurre?... Es algo grave?

—Que el cochino del señor Mateo se ha escapado.



—Por lo pronto tráigame un doble de cerveza, pues espero todavía a una señorita.

—¿Rubia o negra?

—Y a usted qué le importa.

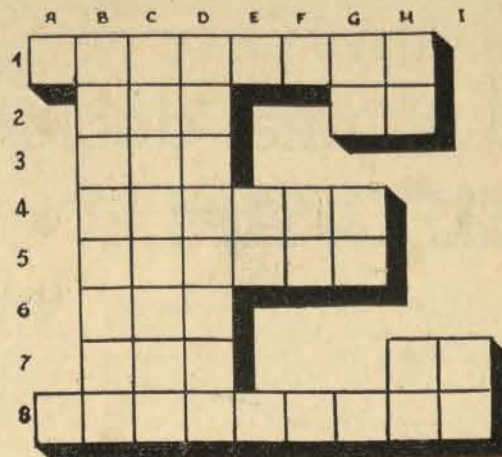
ASTUCIA



—Déjale ése, porque si no se va a dar cuenta.

pasatiempos

CRUCIGRAMA E



HORIZONTALES.—1. Del país.—2. Descomposición de la palabra asa. Nota.—3. Posesivo.—4. Decretos de zar.—5. Ladrón.—6. Al revés, adverbio de modo.—7. Al revés, soga. Letra.—8. Pondríamos al fuego.

VERTICALES.—A. Consonante. Vocal.—B. Región de España.—C. Del Cáucaso.—D. Letras de asaltaría.—E. Vocal. Reflexivo. Vocal.—F. Consonante. Terminación verbal. Vocal.—G. Contracción. Voz de arriero. Consonante.—H. Nota. Repetido, tonto.—I. Del verbo ser.

JEROGLIFICO



¿Qué ganas al mes?

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DEL NUMERO ANTERIOR

HORIZONTALES.—1. Remeros.—2. Salados.—3. Tt. Sus.—4. Au. Tia.—5. Bt. Ezi.—6. Li. Nao.—7. Oniques.—8. Asociar.

VERTICALES.—A. R. A.—B. Establos.—C. Matutino.—D. El. Ic.—E. Ra. Qi.—F. Od. Ua.—G. Sosten.—H. Suizas.—I. Salo.

SOLUCION AL JEROGLIFICO

Séneca

TRONCO DE ARBOL SINGULAR



La Naturaleza tiene a veces caprichos singulares, como lo muestra este curioso tronco de árbol, que se encuentra cerca de Pasadena (California) y que parece un rinoceronte.

Luis Hurtado

Lola Flores

Dirección: MIGNONI

VELO DE NIEBLA

Una película, en rodaje de

HERCULES FILMS



PAULETTE GODDARD